

Promoción de la salud mental en la primera infancia a través del arte: Una revisión de literatura

Autoras:

Lidia Yissed Romero ID: 202350

Yuri Alexandra Ortega Maigual ID:387972

Edward Johnn Silva Giraldo
Director

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO
Rectoría Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Programa de Psicología modalidad Distancia

Fecha ABRIL de 2025

Resumen

Antecedentes: Diversos estudios han evidenciado la relevancia del arte como herramienta para potenciar el desarrollo integral en la primera infancia, especialmente en lo concerniente al bienestar emocional, social y cognitivo. El enfoque en esta etapa del ciclo vital responde a la necesidad de fortalecer los factores protectores de la salud mental desde los primeros años de vida, considerando que las experiencias artísticas permiten a los niños expresar su mundo interno, construir aprendizajes significativos y establecer relaciones sociales enriquecedoras. A lo largo de la literatura revisada, se han abordado estrategias basadas en el arte desde enfoques educativos y terapéuticos, destacando la importancia de un abordaje sensible, flexible y lúdico que reconozca las capacidades expresivas de los niños más allá de esquemas rígidos o predefinidos.

Métodos: La presente revisión narrativa se fundamentó en una búsqueda en bases de datos académicas como Scopus, Google Académico, EBSCOhost, Dialnet Plus y ProQuest, tomando como rango de tiempo el periodo 2020–2024. Se emplearon palabras clave como “arte”, “primera infancia” y “promoción de la salud”, lo que permitió identificar inicialmente 21 registros. Tras aplicar criterios de inclusión y exclusión centrados en la pertinencia temática y en la población objetivo, se seleccionaron 7 documentos que correspondían a investigaciones empíricas.

La información fue organizada y analizada mediante una matriz de análisis que permitió clasificar los estudios en categorías temáticas vinculadas con el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños, a partir de estrategias artísticas. Asimismo, como parte del proceso interpretativo, se construyeron mapas conceptuales que facilitaron la representación gráfica de los hallazgos, permitiendo visualizar las relaciones entre las categorías y las implicaciones del arte en la promoción de la salud mental en la primera infancia.

Resultados: Del análisis de los artículos seleccionados emergieron tres hallazgos principales. En primer lugar, se reconoció la expresión artística infantil como una vía natural y poderosa para que los niños comuniquen emociones, intereses y formas de ver el mundo, fomentando al mismo tiempo la imaginación, el juego y la interacción social. En segundo lugar, se evidenció

que el impacto del arte en la práctica docente depende de la capacidad de los educadores para propiciar experiencias abiertas y creativas, más allá de esquemas rígidos. Por último, se destacó la función del arte en el desarrollo emocional como una herramienta para la autorregulación y la comprensión del entorno emocional, promoviendo el bienestar y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales.

Discusión: Los resultados confirman la importancia del arte como una estrategia integral para la promoción de la salud mental en la primera infancia. Las expresiones artísticas no solo ofrecen un espacio para la creatividad, sino que también posibilitan el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Sin embargo, se identificaron limitaciones en la mayoría de los estudios revisados, especialmente en lo referente al seguimiento longitudinal de los efectos del arte en la salud mental infantil. También se evidenció una necesidad de diversificar las fuentes, ya que la revisión se centró en estudios en español. Aun así, el análisis permitió establecer que el arte fortalece el sentido de pertenencia, la autoestima y la metacognición, articulando los procesos de aprendizaje con la dimensión afectiva del desarrollo infantil. Se resalta, además, la importancia de fomentar entornos educativos que favorezcan la exploración y la expresión libre, reconociendo el arte como un componente fundamental del bienestar infantil.

Palabras clave: arte, primera infancia, salud mental, desarrollo emocional, expresión artística

Abstract

Background: Numerous studies have demonstrated the significance of art as a tool for fostering comprehensive development in early childhood, particularly in relation to emotional, social, and cognitive well-being. The focus on this stage of the life cycle stems from the necessity of strengthening protective factors for mental health from the earliest years of life. Artistic experiences offer children the opportunity to express their internal world, construct meaningful learning, and form enriching social relationships.

Throughout the reviewed literature, art-based strategies have been examined from both educational and therapeutic perspectives, underscoring the importance of an approach that is sensitive, flexible, and playful, acknowledging children's expressive capacities beyond rigid or predefined frameworks.

Methods: This narrative review, conducted with systematic criteria, is based on a comprehensive search in academic databases such as Scopus, Google Scholar, EBSCOhost, Dialnet Plus, and ProQuest, covering the period from 2020 to 2024. Keywords such as "art," "early childhood," and "health promotion" were utilized, initially identifying 21 records. After applying inclusion and exclusion criteria focused on thematic relevance and the target population, 9 documents were selected, of which 7 were empirical studies and 2 were systematic reviews.

The data were organized and analyzed using an analysis matrix, which facilitated the categorization of studies into thematic areas related to the emotional, social, and cognitive development of children through artistic strategies. Additionally, as part of the interpretive process, conceptual maps were constructed to graphically represent the findings, enabling the visualization of relationships between categories and the implications of art in promoting mental health in early childhood.

Results: The analysis of the selected articles yielded three main findings. First, children's artistic expression was recognized as a natural and powerful means for communicating emotions, interests, and perceptions of the world, simultaneously promoting imagination, play, and social

interaction. Second, it was observed that the impact of art on teaching practice is contingent upon the educators' ability to create open and creative experiences, moving beyond rigid frameworks. Finally, the role of art in emotional development was highlighted as a tool for self-regulation and understanding the emotional environment, fostering well-being and enhancing socio-emotional skills.

Discussion: The findings underscore the significance of art as a comprehensive strategy for promoting mental health in early childhood. Artistic expressions not only provide a platform for creativity but also facilitate the development of cognitive, social, and emotional skills. However, certain limitations were identified in many of the studies reviewed, particularly regarding the lack of longitudinal follow-up on the effects of art on children's mental health.

Furthermore, there was a recognized need to diversify the sources, as the review focused primarily on studies in Spanish. Nonetheless, the analysis revealed that art plays a critical role in strengthening the sense of belonging, self-esteem, and metacognition, linking learning processes with the emotional dimension of child development. Additionally, the importance of fostering educational environments that encourage exploration and free expression was emphasized, recognizing art as a fundamental component of children's well-being.

Keywords: art, early childhood, mental health, emotional development, artistic expression

Tabla de contenido

Resumen.....	2
Abstract.....	4
Introducción.....	8
Planteamiento del problema	10
Justificación.....	12
Antecedentes teóricos	15
Objetivos	26
Objetivo General:.....	26
Objetivos Específicos:	26
Diseño Metodológico.....	27
Línea de investigación.....	27
Tipo de investigación.....	27
Metodología.....	27
Técnicas de recolección de información	29
Técnicas de análisis de información	30
Consideraciones éticas	30
Resultados y análisis.....	31
Conclusiones.....	48
Referencias	52

Lista de tablas

Tabla 1. Estadios de desarrollo de Jean Piaget (1968).....	23
Tabla 2. Enfoques teóricos.....	32
Tabla 3. Desarrollo social, emocional y cognitivos.....	35
Tabla 4. Hallazgos sobre las estrategias basadas en el arte.....	38
Tabla 5. Hallazgos clave del arte en la salud mental de la primera infancia.....	49

Lista de figuras

Figura 1. Arte y su definición.....	17
Figura 2. Arte en la primera infancia.....	21
Figura 3. Lenguajes artísticos.....	22
Figura 4. Antecedentes teóricos sobre el desarrollo infantil, el arte y la salud mental en la primera infancia.....	25
Figura 5. Proceso metodológico de la revisión de literatura.....	28
Figura 6. Tendencias y enfoques teóricos.....	34
Figura 7. Lenguajes artísticos en primera infancia.....	37
Figura 8. Contribuciones del arte en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños en la primera infancia.....	42
Figura 9. Estrategias lúdicas.....	45

Anexos

Anexo 1. Certificado de participación en II Congreso de Psicología del Suroccidente Colombiano 2024_Lidia Romero.....	55
Anexo 2. Certificado de participación en II Congreso de Psicología del Suroccidente Colombiano 2024_Alexandra Ortega.....	56

Introducción

Desde los primeros años de vida, el ser humano se ve impulsado a explorar y expresar sus emociones, ideas y percepciones del mundo a través de diversas manifestaciones artísticas. Estas expresiones pueden surgir en contextos tan cotidianos como el juego con amigos, el desarrollo de actividades artísticas en bibliotecas locales, o en el entorno familiar, donde los recortes de papel, la pintura y los dibujos adquieren un valor simbólico, transformándose en portarretratos que imbuyen de originalidad y carácter el entorno familiar. Sin embargo, el espacio educativo formal, particularmente la escuela, se convierte en un lugar clave en el que los niños y niñas encuentran múltiples oportunidades para aprender de manera divertida y significativa. Este entorno les brinda posibilidades ilimitadas, integrando la imaginación y la creatividad como recursos esenciales para el aprendizaje.

Tal como destacan Peralta y Barreau (2014), el arte, el juego y la exploración son pilares fundamentales para el desarrollo integral en la primera infancia, especialmente dentro de ambientes educativos. La escuela, más allá de un lugar donde se imparten conocimientos, se presenta como un escenario que favorece el proceso de aprendizaje mediante experiencias que estimulan la creatividad y el pensamiento crítico.

En este contexto, Ausubel (1983) resalta que, para entender la labor educativa, es necesario considerar tres elementos clave del proceso de enseñanza-aprendizaje: los docentes y su manera de enseñar, la estructura del conocimiento que conforma el currículo, y el entorno social en el que se desarrolla dicho proceso. Estos elementos se enmarcan en un contexto psicoeducativo, ya que la psicología educativa tiene como objetivo explicar la naturaleza del aprendizaje en el aula y los factores que lo influyen. Según Ausubel, los fundamentos psicológicos que sustentan el proceso educativo permiten que los docentes descubran los métodos de enseñanza más efectivos, evitando el proceso de "ensayo y error", el cual resulta ineficaz y antieconómico.

Apoyar el proceso educativo en la primera infancia debe ser concebido como una experiencia significativa y enriquecedora, siempre que el docente se convierta en un facilitador de este proceso, adoptando una postura empática que le permita comprender la curiosidad, los intereses y las necesidades de los niños y niñas. Para lograr esto, es crucial que los docentes se aproximen al aula con una mentalidad abierta, similar a la de los propios estudiantes, ya que

solo de esta manera podrán ofrecer una metodología de enseñanza eficaz, que trascienda la simple transmisión de contenido.

El aprendizaje artístico en la primera infancia tiene un impacto significativo en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños. Como señalan Peralta y Barreau (2014), el arte no solo sirve como una herramienta para la expresión personal, sino que también contribuye al desarrollo de la creatividad, la capacidad de resolución de problemas y la comunicación emocional. Durante esta etapa, los niños buscan representar lo que imaginan y lo que observan, utilizando materiales como crayones, pinturas, cartón y plastilina. Estos recursos permiten que sus creaciones se conviertan en una forma de comunicación que refleja lo que sienten, piensan y sueñan, facilitando la expresión de emociones que, en ocasiones, les resulta más complejo verbalizar.

En paralelo, las emociones juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, influyendo directamente en su aprendizaje y en sus interacciones sociales. Según Raccanello y Twiner 2022 (citados por Holguín, 2024), las emociones cumplen funciones biológicas y psicológicas cruciales, que no solo afectan el proceso de aprendizaje, sino también la capacidad expresiva y el pensamiento. El desarrollo de la inteligencia emocional, tal como lo describe Goleman 1995 (citado por Dueñas, 2002), se convierte en una competencia esencial en la primera infancia, pues facilita la adaptación a nuevos contextos, la resolución de conflictos y la comprensión de las emociones de los demás. Este desarrollo emocional también promueve la empatía y mejora las habilidades sociales, aspectos que son fundamentales para una convivencia armónica dentro del entorno escolar.

De este modo, la interacción entre el arte, el juego y las emociones en el contexto educativo favorece un aprendizaje integral en la primera infancia. La psicología proporciona los marcos teóricos necesarios para comprender y apoyar este proceso, permitiendo que tanto los docentes como los estudiantes se beneficien de experiencias de aprendizaje más profundas, significativas y transformadoras.

Planteamiento del problema

Las emociones se pueden definir como reacciones psicológicas que los seres humanos desarrollan en el proceso de ajuste y adaptación en respuesta a su entorno, desempeñando un papel fundamental en las relaciones interpersonales, como lo evidencian diversos estudios (García, Lina, y Ospina, 2023)

La preocupación por la salud mental en la primera infancia ha cobrado relevancia en los últimos años, ya que este período es crucial para el desarrollo emocional y social de los niños y niñas. La regulación emocional, que implica la capacidad de identificar, comprender y gestionar las emociones, es esencial para el bienestar infantil. Sin embargo, muchos contextos educativos aún carecen de estrategias efectivas para fomentar esta competencia, lo que puede resultar en un aumento de problemas emocionales y de comportamiento en los primeros años de vida (García, Lina, y Ospina, 2023).

Investigaciones recientes sugieren que el arte puede ser una herramienta poderosa para abordar esta problemática, ya que ofrece a los niños un medio creativo para expresar sus emociones y desarrollar habilidades de regulación emocional (García, Lina, y Ospina, 2023).

A través de prácticas artísticas, los niños pueden aprender a comunicar sus sentimientos, trabajar en grupo de manera empática y enfrentar situaciones emocionales desafiantes. Sin embargo, las limitaciones en los currículos educativos y la falta de espacios que integren el arte y la expresión emocional dejan a los educadores sin las herramientas necesarias para abordar adecuadamente la salud mental de sus estudiantes en la primera infancia. Esta investigación tiene como objetivo analizar, a través de una revisión de la literatura, las contribuciones del arte en la promoción de la salud mental en niños de la primera infancia, explorando sus beneficios en el desarrollo emocional, social y cognitivo.

El proceso educativo en la primera infancia es fundamental para el desarrollo humano, ya que establece las bases sobre cómo los niños comienzan a explorar y comprender su entorno, especialmente a través de experiencias sensoriales enriquecidas por el arte (Castillo Vargas et al., 2021). En la educación inicial, se busca que los niños desarrollen habilidades de gestión emocional que los acompañen a lo largo de su vida adulta. Los estudios recientes

destacan la importancia de integrar el arte en el contexto educativo, pues su uso en los procesos de enseñanza y aprendizaje permite generar espacios de integración interdisciplinaria, promoviendo un ambiente de aprendizaje e interacción entre los niños, y favoreciendo el desarrollo de habilidades para la gestión emocional y la resolución de problemas (Castillo Vargas et al., 2021).

Asimismo, se ha observado que las dificultades en la regulación emocional de los niños en la primera infancia pueden estar vinculadas a dinámicas familiares disfuncionales, donde los problemas de comunicación asertiva entre padres e hijos limita la crianza y el manejo adecuado de las emociones. En este contexto, la incorporación del arte en las instituciones educativas puede facilitar la interacción y el desarrollo de habilidades emocionales.

Una revisión de investigaciones empíricas indica que la integración del arte en los entornos educativos podría ser una herramienta divertida y eficaz para responder a diferentes necesidades, optimizando así el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La intervención artística en la primera infancia no solo favorece la salud mental, sino que también enriquece el bienestar general y fortalece la relación con los padres. No obstante, existen obstáculos que dificultan la implementación de prácticas de atención a la salud mental en la educación de los más pequeños. Entre estos se destaca la falta de espacios participativos que involucren a las familias y a otros cuidadores en procesos de reflexión y diálogo. Estas limitaciones pueden llevar a una subestimación de las capacidades de los niños, así como a la falta de reconocimiento de su potencial para comprender y aprender.

Integrar el arte en la educación de la primera infancia se presenta como una estrategia valiosa para fomentar la regulación emocional y potenciar la salud mental de los niños, al mismo tiempo que se promueve un entorno educativo más inclusivo y comprensivo. Es fundamental continuar investigando y desarrollando prácticas que ayuden a superar las barreras existentes y favorezcan el desarrollo integral de los niños.

En este contexto, la regulación emocional, que implica la capacidad de identificar, comprender y gestionar las emociones, es esencial para el desarrollo integral de los menores. Sin embargo, en el ámbito educativo, persisten limitaciones en la implementación de estrategias que favorezcan la promoción de la salud mental infantil a través del arte, lo que genera una brecha en el aprovechamiento de este recurso pedagógico. Pese a los beneficios documentados del arte en la educación, la literatura existente sobre cómo este contribuye

específicamente a la salud mental en la primera infancia aún es insuficiente, lo que plantea la necesidad de una revisión más exhaustiva y un análisis crítico en este campo.

En virtud de lo anterior, esta investigación se orienta a responder la siguiente pregunta: ¿Cómo abordan los estudios académicos las contribuciones del arte en la promoción de la salud mental en niños de la primera infancia? Esta interrogante busca explorar cómo los estudios previos han conceptualizado e integrado el arte en los procesos de promoción de la salud mental infantil, y cómo estas aportaciones pueden ser relevantes para el contexto educativo en la primera infancia.

Justificación

El programa “De Cero a Siempre” del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) desarrolla estrategias orientadas al desarrollo socioemocional, evaluando una de sus dimensiones mediante instrumentos como cuestionarios y el Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ), que mide las problemáticas socioemocionales, reconociendo que esta etapa es fundamental para el desarrollo integral. Esta estrategia fortalece las capacidades de las familias y cuidadores, promoviendo la creación de ambientes seguros y estimulantes que favorecen el desarrollo emocional de los niños (Bernal, Ramírez, y Arias, 2017).

A través de diferentes programas, el ICBF busca promover el bienestar emocional de los niños y sus familias, centrándose en la gestión de emociones y el fomento de estilos de vida saludables. Estos programas ofrecen herramientas y recursos a las familias para que aprendan a identificar y manejar las emociones, promoviendo además la comunicación y el diálogo en el hogar (Bernal et al., 2017).

Por otro lado, el ICBF desarrolla estrategias dirigidas a los agentes educativos, así como a las madres y padres comunitarios que trabajan con niños de 0 a 5 años. La estrategia tiene como objetivo fortalecer las habilidades de estos agentes para brindar un cuidado de calidad a los niños, tomando en cuenta sus necesidades emocionales y sociales. La estrategia incluye talleres de consciencia plena que contribuyen a reducir los síntomas asociados al estrés, la ansiedad y la depresión de los agentes educativos y los cuidadores comunitarios (Bernal et al., 2017).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el bienestar emocional, psicológico y social es tan importante como el bienestar físico, y debe ser considerado un derecho

fundamental para todos los niños. Sin embargo, existen limitaciones en la gestión de conceptos relacionados con la salud mental y la salud en general. Según la OMS, es crucial explicar las consecuencias de una salud mental inadecuada, especialmente en lo que respecta al manejo de las emociones, la toma de decisiones y la relación con los demás (Unicef Colombia, 2021).

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) mantiene cifras preocupantes sobre las afecciones relacionadas con la salud mental, especialmente en niños, lo que ha llevado a un aumento en las consultas por trastornos mentales y del comportamiento (Unicef Colombia, 2021).

La UNICEF, dentro de su programa “Nadie Debería Sufrir”, destaca los problemas de salud mental, subrayando que una gran cantidad de niños y niñas, junto con sus padres y/o cuidadores, sufren en silencio y no expresan lo que sienten. Esta situación contribuye a la invisibilización y estigmatización de los problemas de salud mental, lo cual afecta la capacidad de los niños para aprender, trabajar y establecer relaciones significativas. Este fenómeno también está vinculado a la salud mental de los padres y cuidadores, quienes, debido a la falta de herramientas, no pueden apoyar positivamente a sus hijos para mejorar su bienestar emocional. Como se afirma, “la salud mental es un derecho de todos y todas” (UNICEF Colombia, 2021).

Además, esta organización implementa programas de atención en salud mental para niños y niñas, los cuales fortalecen habilidades y generan alianzas con organizaciones como World Vision, promoviendo la coordinación intersectorial. Esto contribuye a reducir el estigma en torno a los problemas de salud mental infantil, permitiendo que los niños expresen sus emociones sin ser juzgados o discriminados. Además, se valida la expresión emocional y se fomenta el respeto hacia los niños, garantizando ambientes donde se fortalezcan las relaciones interpersonales (UNICEF Colombia, 2021).

El Ministerio de Salud y Protección Social tiene como objetivo brindar herramientas a padres, madres y cuidadores para fortalecer el cuidado de la salud mental de los niños. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), entre el 10% y el 20% de los jóvenes padecen trastornos mentales y de comportamiento; y el 50% de los individuos que desarrollan estos trastornos experimentan sus primeros síntomas a los 14 años, mientras que el 75% lo hace a los 20 años (Molina, 2023).

En Colombia, la Encuesta Nacional de Salud Mental (ENSM), realizada en 2015, informa que el 69.9% de los niños tienen tiempo excesivo frente a las pantallas, tiempo que aumentó

durante la pandemia, lo cual impactó notablemente la salud mental de los niños. Según el Ministerio de Salud y Protección Social, se ha identificado que el juego juega un papel crucial en las primeras etapas de la vida, desarrollando un nivel neurológico especial que impacta la gestión de emociones, la capacidad para mostrar empatía y la definición de relaciones emocionales saludables.

El juego es una actividad fundamental que fomenta la diversión, la creación, la movilidad y el relacionamiento positivo. Además, favorece los factores protectores frente a los beneficios de la salud integral en la niñez, promoviendo la poesía, la pintura y la resolución como espacios para el juego activo. Esto se alinea con la experiencia de una crianza equilibrada, que promueve el control y el monitoreo frente a la prevención de problemas de salud mental y convivencia, con la crianza amorosa como base para construir paz en los territorios (Molina, 2023).

Marco normativo

En la Ley 1098 de 2006, específicamente en su capítulo II sobre Derechos y Libertades, artículo 29, se establece información relevante sobre el Derecho al desarrollo integral en la primera infancia. Esta etapa, que va desde el nacimiento hasta los seis (6) años, es fundamental para establecer las bases del desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano. En este período, los niños son reconocidos como sujetos titulares de los derechos consagrados en los tratados internacionales, la Constitución Política y este Código. Entre los derechos imprescindibles para la primera infancia se incluyen la atención en salud y nutrición, el esquema completo de vacunación, la protección contra los peligros físicos y la educación inicial. Además, se debe garantizar el registro civil de todos los niños y niñas en el primer mes de vida (Congreso de la República de Colombia, 2006).

La ley subraya que el desarrollo integral en esta etapa es crucial para lograr un desarrollo saludable a lo largo de todas las etapas posteriores. Estas etapas de desarrollo se clasifican en cinco áreas principales: desarrollo cognitivo, desarrollo afectivo y social, desarrollo del lenguaje, y desarrollo sensorial y motor. Asimismo, destaca que los derechos de la primera infancia deben ser una prioridad, garantizando que los niños tengan las mejores oportunidades para crecer de manera sana, protegida y con acceso a la educación desde temprana edad (Congreso de la República de Colombia, 2006).

Por su parte, la Ley 1620 de 2013, sobre convivencia escolar, refuerza la necesidad de crear un entorno seguro y respetuoso para los niños en las instituciones educativas. Esta ley establece mecanismos para prevenir el acoso escolar y promover el respeto, la inclusión y la tolerancia en el ámbito educativo. De esta manera, se asegura que los niños puedan desarrollarse en un espacio libre de violencia y discriminación, lo que contribuye al desarrollo emocional y social integral desde la primera infancia (Congreso de la República de Colombia, 2013).

Antecedentes teóricos

El trabajo de investigación se centra en la interacción de los conceptos de arte, salud mental y primera infancia. Para ello, es fundamental comenzar por definir el concepto de arte. Según la Real Academia Española (RAE), el arte se refiere a la actividad que consiste en crear obras que, mediante recursos principalmente plásticos, visuales, sonoros o literarios, generan estimulación estética o intelectual (Real Academia Española, 2001).

Asimismo, el arte en la vida cotidiana permite a cada individuo expresar sus pensamientos y sentimientos a través de diversas obras y acciones. Estas expresiones artísticas definen a sus creadores, quienes no necesitan adherirse a una lógica o normatividad estricta, sino que tienen la libertad de crear sus propias definiciones de lo racional e irracional en su arte.

Lo fascinante del arte es que, al crear una obra, no se requiere un límite; por el contrario, se busca plasmar una visión única, la esencia más profunda del ser. Los niños logran esto con facilidad, ya que su imaginación es infinita e incomparable (Molina, 2023).

En el documento de referentes técnicos, validado por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, se encuentran criterios importantes sobre el arte en la primera infancia. Desde esta perspectiva, se menciona que el arte está presente en la vida de cada persona y se comparte de diversas maneras. Facilita la representación de la experiencia a través de símbolos que pueden ser verbales, corporales, sonoros, plásticos o visuales, entre otros. De esta manera, promover la exploración y expresión a través de distintos lenguajes artísticos para

encontrar aquello que no solo hace únicos a los individuos, sino que también los conecta con la colectividad, resulta esencial en la primera infancia.

Este proceso fomenta numerosas conexiones: con uno mismo, con los demás, con el contexto y con la cultura. Así, el arte, desde los primeros años de vida, permite entrar en contacto con el legado cultural de una sociedad y con el entorno que rodea a la familia (Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.).

En este sentido, el arte juega un papel fundamental en el desarrollo de los niños, quienes desde pequeños se cuestionan sobre su entorno y exploran el mundo con curiosidad. A través de lenguajes artísticos como la expresión dramática, musical y las artes plásticas y visuales, el arte facilita el acceso a conocimientos y saberes de su propia cultura, costumbres y antepasados. De esta manera, el arte lleva a cada niño y niña a su autodescubrimiento, guiándolos en un viaje colorido y fantástico que desafía lo convencional y rompe los esquemas establecidos. El arte permite que cada niño y niña disfrute de una creatividad ilimitada, fortaleciendo vínculos afectivos con sus pares, su familia y su contexto social.

También posibilita integrar las experiencias de vida con lo que ocurre tanto en el entorno educativo como en los demás espacios en los que transcurre la vida de las niñas y los niños. Así, las experiencias artísticas se convierten en formas orgánicas y vitales de habitar el mundo y contribuyen a evidenciar, por medio de diversas formas de comunicación y expresión, la necesidad simbólica que hace disfrutar la vida, contemplarla, transformarla y llenarla de sentido (Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.).

Con base en lo expuesto, es fundamental considerar que los niños y las niñas viven experiencias significativas que impactan su día a día y que, con frecuencia, se reflejan en sus expresiones artísticas, según las distintas concepciones sintetizadas en la *Figura 1*. En este sentido, el arte debe ser un espacio de total libertad, sin restricciones, que les permita explorar formas, colores, texturas, conceptos, emociones y pensamientos.

Figura 1. Arte y su definición.



Fuente: Elaboración propia.

Los lenguajes artísticos

Los lenguajes artísticos forman parte activa de la vida cotidiana de toda persona. Particularmente, en la vida de las niñas y los niños de primera infancia, estos lenguajes se constituyen en algunas de las formas en que crean, expresan, comunican y representan su realidad (Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.). En este sentido, la comunicación humana se enriquece con la diversidad de lenguajes artísticos. Desde los gestos y movimientos corporales hasta las palabras, la música, los garabatos y los dibujos, cada uno de estos símbolos permite expresarnos de manera única y personal. En los niños, los lenguajes artísticos son una forma de expresión auténtica. Ya sea de manera espontánea o más reflexiva, los niños se revelan a través del arte, mostrando sus características individuales.

La expresión dramática

Las palabras “drama” y “teatro” provienen del griego y significan “hacer” o “actuar”, una práctica que las niñas y los niños realizan por naturaleza de manera espontánea como parte de

su proceso de autoconocimiento y juego cotidiano. Estos son los primeros acercamientos a la expresión dramática, donde no solo se enuncian deseos y emociones, sino que también se establece comunicación con los demás a través de gestos, de la voz y de movimientos corporales, entre otros. En el ámbito de la educación inicial, esta se hace presente a través del juego dramático que realizan las niñas y los niños. El goce y el deseo de ser bomberos, hadas, brujas, princesas o dinosaurios hacen que esta representación simbólica sea para ellos un juego “serio”, al tratar de convencer al otro de su realidad (Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.).

Conocer cómo fomentar la expresión dramática en los niños es enriquecedor tanto para ellos como para los adultos. Aunque en la vida diaria no solemos ser conscientes de ello, la expresión dramática está presente en cada momento. Estimular esta faceta a través del juego dramático permite a los niños expresar sus deseos y sentimientos, además de disfrutar de la representación de personajes favoritos y situaciones. Al mismo tiempo, los adultos que participan en estas actividades tienen la oportunidad de revivir su propia infancia, recuperando la imaginación y la espontaneidad características de esa etapa. Es importante reconocer que el juego dramático es una herramienta fundamental para el desarrollo de la expresión en los niños.

Por consiguiente, para jugar al “como si yo fuera” o jugar a “actuar” o “dramatizar”, se necesita compromiso, dedicación y concentración, tanto del actor como del espectador. De esta manera, la expresión dramática propone dos caminos diferentes: el primero, que conduce a una experiencia personal, y el segundo, que invita a la participación y al diálogo colectivo (Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.).

La expresión musical

No se necesita ser músico ni un gran intérprete para disfrutar de la música y hacerla parte de la vida. Tampoco se necesita ser afinado ni virtuoso para recordar una canción y tararearla mientras se realizan los quehaceres cotidianos. Esto se hace de manera natural e instintiva, pues la música es un salvavidas emocional que resguarda y provee la libertad de expresión (Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.).

Aunque pase el tiempo, vivamos el presente o planifiquemos el futuro, la música siempre estará ahí. La música se convierte en algo atemporal y universal; es un lenguaje que trasciende

generaciones. Cada melodía, cada frase, cada palabra encierra un significado profundo que nos permite explorar y procesar nuestras emociones de manera saludable y creativa. Así, la música se convierte en un refugio, una fuente de consuelo, apoyo y liberación emocional que nos acompaña a lo largo de la vida.

De acuerdo con Wooten (2012, citado en Referentes Técnicos - Primera Infancia, s.f.), tanto la música como el lenguaje verbal son herramientas que cumplen funciones similares, como la comunicación, la lectura y la escritura. Ambos tienen el poder de generar emociones, provocar reflexión o duda, y permitir la interacción con individuos o grupos. Además, nos incitan al movimiento. En ciertos casos, la música puede ser incluso más impactante que las palabras, ya que puede tener un efecto sin necesidad de ser completamente comprendida.

Con base en lo anterior, se evidencia una conexión intrínseca entre la música y el lenguaje. Ambas crean un lenguaje tácito y explícito mediante diversos símbolos, como las palabras. Estos símbolos, transmitidos a través de la música, invitan a los niños expuestos a ambientes musicales y sonoros a pronunciar palabras acompañadas de melodía y movimiento.

Siguiendo a Emilia Puig (1982, citada en Referentes Técnicos - Primera Infancia, s.f.), se afirma que el movimiento es una cualidad esencial de los seres vivos, y que nuestra existencia transcurre dentro de ritmos diversos, desde los procesos fisiológicos automáticos como la respiración y el parpadeo, hasta los movimientos voluntarios como caminar o escribir. Estos ritmos se expresan de manera única en cada individuo, reflejando lo que podría considerarse el ritmo psíquico personal.

En la primera infancia, la música se establece como un facilitador clave para el desarrollo integral del niño, abarcando áreas fundamentales como el crecimiento físico, el desarrollo cognitivo, afectivo, social, del lenguaje y sensoriomotor. Para fortalecer el desarrollo de cada niño y niña, es importante crear escenarios que favorezcan la expresión musical. La variedad de estímulos externos permite que los bebés, desde el nacimiento, tengan la capacidad de responder a estímulos sonoros, como la voz de su madre. Con el tiempo, logran reconocer también la voz de otros seres cercanos, por lo cual es crucial hablarles, cantarles y jugar con las palabras mientras los arrullan.

La expresión musical en los primeros años de vida se basa, en gran medida, en la escucha. Las niñas y los niños están alertas a los sonidos y las palabras, y, al escuchar, oler,

probar, mirar y tocar, se apropian del mundo. Entre los brazos que acunan y arrullan al bebé, al compás del corazón, se desarrollan paralelamente los potenciales rítmicos, melódicos y la capacidad de explorar. En momentos de vigilia, se puede despertar su curiosidad acercándoles elementos sonoros, como objetos, juguetes o instrumentos musicales (Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.).

En el ámbito de la educación inicial, la música va más allá de su función como expresión artística, convirtiéndose en una herramienta poderosa para transmitir y preservar la herencia cultural de cada individuo y comunidad. Este proceso fomenta un sentido de pertenencia y construye una historia colectiva e individual que fortalece los lazos entre las comunidades y contribuye a la creación de una identidad nacional. Puesto que, "La posibilidad de moverse es una cualidad vital del mundo de los animales [...]" (Puig, 1982, citado en Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.).

Artes plásticas y visuales

Cuando se habla de las artes visuales, también se hace referencia a las artes plásticas. Entre estas expresiones se incluyen el dibujo, la pintura, el grabado y la escultura, así como otras más contemporáneas como la fotografía, el video y los medios digitales. También abarcan manifestaciones que emplean el espacio como un elemento importante a intervenir, como es el caso de las instalaciones. Otras expresiones combinan elementos de la expresión dramática y corporal, e incluso pueden involucrar la participación del público, como ocurre con acciones artísticas como la performance (Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.).

Según Lowenfeld y Lambert (1980, citados en Referentes Técnicos - Primera Infancia, s. f.), las actividades artísticas desempeñan un papel dinámico y unificador, con un rol potencialmente vital en la educación de los niños. El dibujo, la pintura o la construcción constituyen un proceso complejo en el que el niño reúne diversos elementos de su experiencia para formar un todo con un nuevo significado. En el proceso de seleccionar, interpretar y reformar esos elementos, el niño no solo nos da un dibujo o una escultura; nos proporciona una parte de sí mismo: cómo piensa, cómo siente, cómo ve.

Lowenfeld y Lambert (1980), reconocidos expertos en el desarrollo infantil nos invitan a valorar profundamente las actividades artísticas que los niños realizan en diversos entornos, ya sea en la escuela, el jardín infantil o en casa. Sus creaciones son únicas y llenas de significado;

son mucho más que simples dibujos o construcciones, ya que se convierten en un lenguaje de su pensamiento.

Por otra parte, las artes plásticas y visuales desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la creatividad infantil. Al ofrecer a los niños una variedad de materiales, técnicas y posibilidades expresivas, se estimula su imaginación, promoviendo formas de pensamiento innovadoras y resolutivas. En términos emocionales, el arte se constituye en un lenguaje simbólico mediante el cual los niños pueden comunicar sus sentimientos, ideas y vivencias de manera no verbal, facilitando así el reconocimiento y procesamiento de sus emociones.

Además, al interactuar con el arte, los niños exploran su entorno y construyen significados personales a través de la experiencia directa y la experimentación. Este proceso de construcción activa del conocimiento, así como los múltiples aportes del arte al desarrollo integral en la primera infancia, se resumen en la Figura 2.

Figura 2.Arte en la primera infancia.



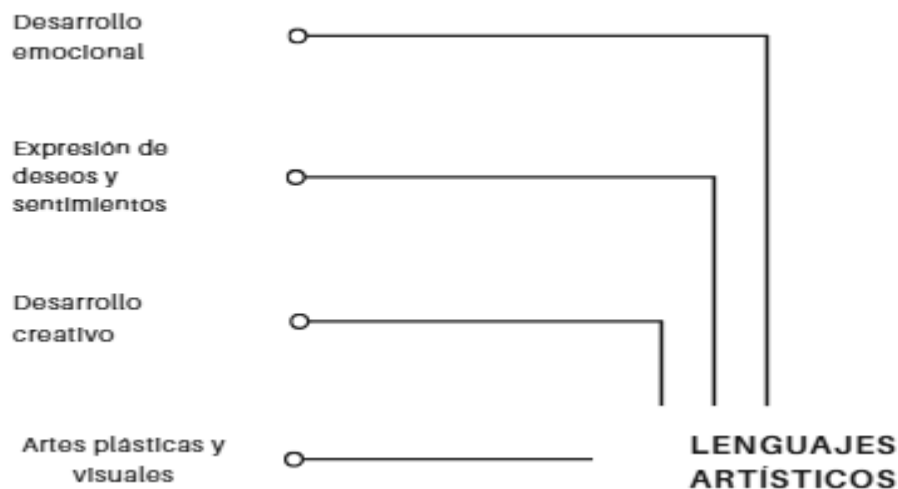
Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, continuando con el análisis de las artes plásticas y visuales, se destaca la contribución de Johann Heinrich Pestalozzi (1803, citado por Acaso, 2000), quien reconoció en el dibujo una herramienta esencial para el desarrollo intelectual. Pestalozzi es considerado uno

de los pioneros en la investigación sobre la expresión plástica infantil. Desde su perspectiva, cuestionaba los métodos tradicionales de enseñanza del dibujo, los cuales se basaban en la repetición mecánica de figuras geométricas o en la copia de modelos preestablecidos. Criticaba especialmente la aplicación de técnicas de enseñanza diseñadas para adultos en el proceso educativo infantil, al considerar que estas limitaban la expresión creativa y el desarrollo cognitivo. En esta misma línea, investigadores como Scully, Barnes, Kerschensteiner, Cooke y Dewey, desde Inglaterra y Estados Unidos, coincidieron en entender la expresión plástica infantil como un proceso de simbolización que potencia el desarrollo intelectual del niño (Acaso, 2000).

Los distintos lenguajes artísticos abordados por los autores, como los mencionados anteriormente, se sintetizan en la *Figura 3*.

Figura 3. Lenguajes artísticos.



Fuente: Elaboración propia.

Por su parte, la investigación científica sobre la expresión plástica infantil está representada por Jean Piaget, biólogo y psicólogo suizo. A través de sus estudios, Piaget demostró que la expresión plástica en los niños es una parte fundamental de su proceso general de simbolización. Su obra *La formación del símbolo en el niño* (1945) destaca cómo el desarrollo de la expresión plástica es esencial para el desarrollo intelectual infantil. En esta

obra, Piaget plantea que el juego es el principal proceso de simbolización en la vida, e incluye la expresión plástica como un tipo de juego más (Acaso, 2000).

De acuerdo con la teoría de Piaget (1968, citado por Garcia, Lina y Ospina, 2023), los niños y niñas de 0 a 5 años se encuentran en la etapa inicial de desarrollo, específicamente en los estadios sensoriomotor y preoperacional. En este estadio, aprenden a través de los sentidos y el movimiento, lo que implica el desarrollo de habilidades corporales y motrices que facilitan su interacción con el entorno.

Con el fin de comprender de manera más clara la teoría de Piaget y los distintos estadios del desarrollo, la *Tabla 1* presenta una síntesis que recoge sus elementos fundamentales y los aspectos centrales de cada etapa.

Tabla 1. Estadios de desarrollo de Jean Piaget (1968).

Estadio	Características
Etapa sensoriomotriz (0 – 2 años)	Caracterizado por el desarrollo de los reflejos, la construcción del conocimiento comienza con el ejercicio de los reflejos innatos, que luego permiten el desarrollo de los esquemas por el ejercicio y la coordinación hasta llegar al descubrimiento de procesamientos mentales. Se presenta la adquisición de la función simbólica o capacidad de representar el mundo externo por medio de símbolos.
Etapa preoperatoria (2 a 7 años)	Surge la función simbólica donde el niño piensa sobre hechos u objetos no perceptibles. La inteligencia o razonamiento es intuitivo y no posee lógica. Utiliza esquemas representativos como el lenguaje, juego simbólico y el dibujo. Suelen atribuir vida y características subjetivas a objetos inanimados, pues comprenden la realidad a parte de los esquemas mentales que poseen.

Etapa de operaciones concretas (7 – 12 años)	Razonan sobre las transformaciones y no se dejan guiar por las apariencias perceptivas. Su pensamiento es concreto y puede clasificar, seriar, entiende la noción de número. Establece relaciones cooperativas, toma en cuenta el punto de vista de los demás. Empieza a construir una moral.
Etapa de operaciones formales (12 años en adelante)	Desarrolla la inteligencia formal. El pensamiento es reversible, interno y organizado. Comprende el conocimiento científico, elabora hipótesis y razona sin tener presentes los objetos. Esa estructura del pensamiento es parte de la preadolescencia y es cuando combina objetos sistemáticamente.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Saldarriaga, Bravo y Loor (2016) y de Rosas y Sebastián (2008).

La etapa sensoriomotriz abarca los dos primeros años de vida, es crucial en el desarrollo cognitivo del niño, según la teoría de Jean Piaget. Durante este período, el niño construye su comprensión del mundo a través de la interacción directa con el entorno, utilizando sus sentidos y acciones motoras. El pensamiento del niño en esta etapa es intuitivo y carece de lógica. Esto significa que su razonamiento se basa en la percepción inmediata y en las experiencias sensoriales, sin una comprensión profunda sobre causa y efecto. Por ejemplo, un niño puede jugar con una pelota y experimentar diversión; sin embargo, le resultará difícil comprender que dicha diversión proviene del movimiento generado al serle lanzada, ya que aún no establece relaciones causales complejas entre los objetos y sus efectos.

La etapa preoperatoria se constituye en la edad de 2 a 7 años, la principal característica de esta etapa es el desarrollo de la función simbólica, que permite al niño pensar en objetos y eventos que no están presentes. Esta capacidad se manifiesta a través del lenguaje, el juego simbólico y el dibujo. El niño puede utilizar palabras para referirse a objetos ausentes, crear juegos de roles en los que representa diferentes personajes y situaciones, y dibujar para expresar sus ideas y experiencias.

Los estadios del desarrollo cognitivo propuestos por Piaget (1968) brindan un marco clave para entender cómo los niños, en sus primeras etapas de vida, van construyendo su

comprensión del mundo y desarrollando habilidades cruciales para su crecimiento emocional y social. A medida que avanzan de la etapa sensoriomotriz a la preoperatoria, los niños comienzan a usar herramientas simbólicas, como el lenguaje y el juego, que no solo facilitan el desarrollo cognitivo, sino que también son fundamentales para la expresión emocional y la interacción social.

En este contexto, el arte juega un papel fundamental en la primera infancia, ya que permite a los niños expresar sus emociones, experimentar el mundo de manera simbólica y desarrollar habilidades sociales a través de actividades creativas. A través de la exploración artística, los niños no solo potencian su desarrollo cognitivo y emocional, sino que también promueven su salud mental, creando un espacio seguro para la autoexpresión y el bienestar psicológico. En los siguientes apartados se profundizará en cómo el arte contribuye específicamente a la promoción de la salud mental en la primera infancia, enfocándose en sus beneficios para el desarrollo integral de los niños

De este modo, recapitulando los antecedentes teóricos revisados, se presenta la *Figura 4*, la cual sintetiza los principales enfoques conceptuales abordados en torno al desarrollo infantil, la salud mental y el papel del arte en la primera infancia. Esta integración permite comprender cómo estas dimensiones se entrelazan y fundamentan la pertinencia del arte como estrategia promotora del bienestar en los niños.

Figura 4. Antecedentes teóricos sobre el desarrollo infantil, el arte y la salud mental en la primera infancia.



Fuente: Elaboración propia

A partir de los antecedentes teóricos revisados, es posible comprender cómo el arte en la primera infancia representa una herramienta clave en el desarrollo integral de los niños y niñas, favoreciendo tanto el despliegue de habilidades cognitivas y emocionales, como la construcción activa del conocimiento. Las distintas perspectivas abordadas permiten reconocer la importancia de las experiencias estéticas, sensoriales y simbólicas en los primeros años de vida, así como la necesidad de propiciar contextos educativos que estimulen la creatividad, la expresión y la interacción con el entorno. Estos fundamentos permiten sustentar el enfoque de la presente investigación, orientada a profundizar en la relación entre las prácticas artísticas y el desarrollo infantil.

Objetivos

Objetivo General:

Analizar en la revisión de la literatura las contribuciones del arte en la promoción de la salud mental en niños de la primera infancia, explorando sus beneficios en el desarrollo emocional, social y cognitivo.

Objetivos Específicos:

Identificar, a partir de la literatura académica, las tendencias y enfoques teóricos sobre el uso del arte en la promoción de la salud mental en la primera infancia.

Describir las contribuciones del arte al desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños en la primera infancia, según lo reportado en la literatura académica.

Categorizar las estrategias basadas en el arte que se emplean para favorecer la salud mental en niños de la primera infancia, a partir de los hallazgos de la revisión de la literatura.

Diseño Metodológico

Línea de investigación

Sublínea de investigación del programa de Psicología a Distancia: *Contexto, Acción y Salud Mental*.

Tipo de investigación

Esta revisión se enmarca en la investigación documental de tipo cualitativo, basada en el análisis de artículos científicos relacionados con el uso del arte en la promoción de la salud mental en la primera infancia. Tal como señala Herrera Salina (2009), este tipo de estudio permite proporcionar un contexto amplio, identificar vacíos del conocimiento y justificar la pertinencia de nuevas investigaciones. A través de la revisión, se busca comprender cómo el arte ha sido abordado desde distintos enfoques teóricos y metodológicos, y qué aportes ofrece al desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños.

Metodología

El proceso metodológico de esta revisión se fundamentó en una búsqueda de artículos científicos en diversas bases de datos académicas y repositorios universitarios, tales como Scopus, Google Académico, EBSCOhost, Dialnet Plus y ProQuest. Se estableció como criterio temporal de inclusión el período comprendido entre los años 2020 y 2024, seleccionando documentos relevantes mediante el uso de palabras clave como “arte”, “primera infancia” y “promoción de la salud”.

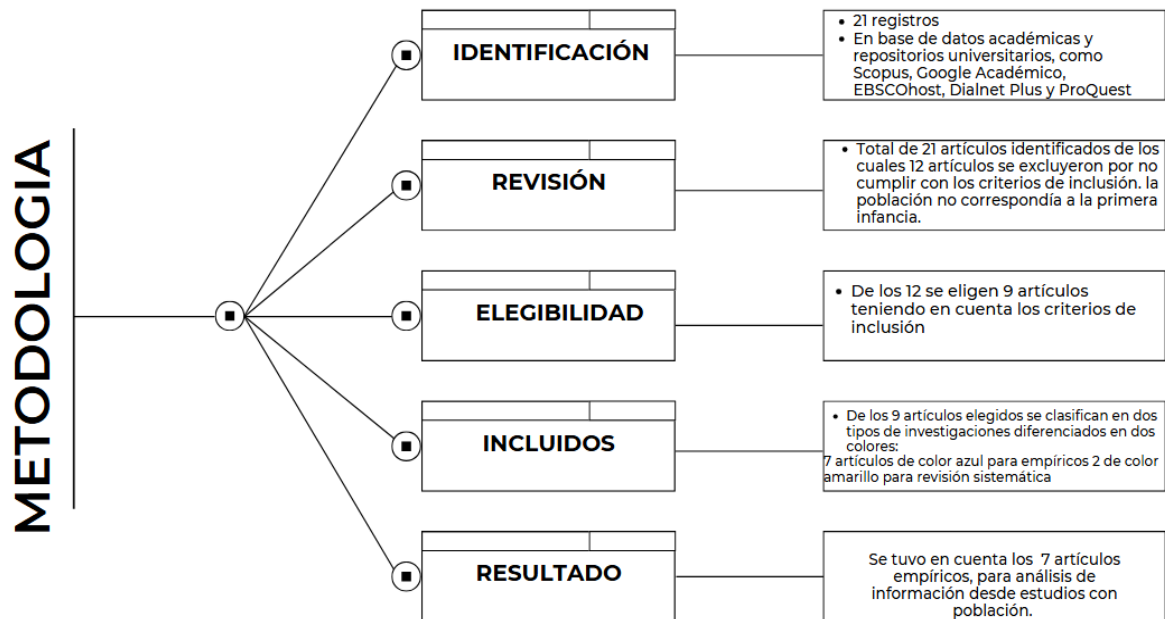
La primera etapa consistió en la identificación de los artículos, utilizando la ecuación de búsqueda “arte y primera infancia”, combinada con términos como “desarrollo emocional” y “desarrollo social”. Esta estrategia arrojó un total de 21 registros relacionados con la temática central: la promoción de la salud mental en la primera infancia a través del arte.

En la segunda etapa, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión para determinar la pertinencia de los estudios recuperados. Se excluyeron 12 documentos que, si bien abordaban aspectos del arte y la salud mental, no centraban su población en la primera infancia. Como resultado, se seleccionaron 9 registros finales, clasificados en dos categorías: 7 artículos de investigación empírica (resaltados en azul) y 2 revisiones sistemáticas (resaltadas en amarillo).

Se eligieron los 7 artículos empíricos como base principal para el análisis, atendiendo a los objetivos planteados en la revisión. Estos permitieron realizar una categorización temática en torno a los ejes de “arte”, “primera infancia” y “promoción de la salud mental”, a partir de los hallazgos reportados sobre las estrategias basadas en el arte empleadas para favorecer el bienestar emocional, social y cognitivo de los niños en esta etapa del desarrollo, los 2 artículos de revisión se excluyeron ya que no se realizaba estudios con población.

Para complementar el proceso descrito, se presenta a continuación una representación gráfica del procedimiento metodológico seguido para la identificación, selección y análisis de los artículos incluidos en la revisión de literatura plasmado en la Figura 5.

Figura 5. *Proceso metodológico de la revisión de literatura.*



Fuente: Elaboración propia.

Técnicas de recolección de información

Con el objetivo de identificar las tendencias, enfoques teóricos fundamentales, contribuciones del arte en el desarrollo emocional, social y cognitivo en la primera infancia, así como las diversas estrategias utilizadas para la promoción de la salud mental, se llevó a cabo una búsqueda y selección exhaustiva en las bases de datos académicas mencionadas previamente en el documento. Una vez seleccionados los artículos pertinentes, se procedió a una lectura y análisis detallado de los mismos, considerando la metodología empleada en cada estudio y extrayendo la información necesaria para dar cumplimiento a los objetivos específicos del trabajo.

La recolección de información se orientó a comprender e interpretar los distintos estudios desarrollados por los autores, identificando las estrategias implementadas y analizando los datos con el fin de reconocer patrones, tendencias y hallazgos relevantes.

Durante el análisis, se empleó una matriz de análisis en la que se organizaron los estudios según los criterios de inclusión y exclusión establecidos, lo cual permitió una articulación coherente de la información contenida en los documentos recopilados.

Técnicas de análisis de información

Se realizó una lectura sistemática y detallada de los documentos seleccionados, utilizando una matriz de análisis que permitió clasificar las investigaciones. Este proceso facilitó la síntesis del conocimiento sobre el marco conceptual necesario para la comprensión del tema.

La recopilación de la información se basó en la observación y el análisis de los datos obtenidos directamente de los estudios, considerando una muestra de niños que participaron en cada uno de ellos. Este enfoque permitió a los investigadores comprender e interpretar las experiencias y comportamientos de los niños, así como los diversos hallazgos obtenidos. Las técnicas de análisis utilizadas posibilitaron abordar la información desde diferentes perspectivas, facilitando la identificación de patrones significativos, la comprensión de los fundamentos teóricos y la síntesis de los hallazgos, lo cual fue crucial para la elaboración final del estudio.

Además, se revisaron los enfoques teóricos que contribuyen a interpretar la relación entre el pensamiento y el contexto social, teniendo en cuenta la población objeto de estudio en cada caso.

Para el análisis, se elaboró una matriz que recopiló la información de cada artículo según los objetivos previamente establecidos. Esta facilitó la presentación clara de los datos y su posterior análisis. Los resultados obtenidos se encuentran sintetizados y analizados en el apartado correspondiente.

Consideraciones éticas

Este documento ha adoptado consideraciones éticas para garantizar la integridad y la transparencia del proceso de investigación. Dado que la metodología empleada se centra en la revisión documental y el análisis de documentos ya publicados, se puede determinar que el riesgo ético asociado al trabajo directo con participantes es mínimo. En este contexto, se han considerado las siguientes medidas para asegurar el cumplimiento de los principios éticos.

En primer lugar, se ha prevenido el plagio y se ha garantizado el reconocimiento de la autoría, asegurando la correcta citación de las fuentes originales utilizadas. Cada idea, dato o fragmento de texto extraído de los documentos seleccionados ha sido debidamente

referenciado, con el fin de evitar cualquier forma de plagio y otorgar el reconocimiento correspondiente a sus autores.

El estudio se ha enfocado exclusivamente en el análisis de material previamente publicado, el cual se considera de dominio público en el ámbito académico y científico. No se han realizado intervenciones directas con individuos ni se han tratado datos personales sensibles.

Todas las citas y referencias se han elaborado conforme a las normas de la American Psychological Association (APA). Este estándar internacional garantiza la claridad, precisión y el adecuado reconocimiento de las aportaciones intelectuales de los autores originales.

Resultados y análisis

Los estudios analizados ofrecen una perspectiva sobre el impacto de las artes en el desarrollo infantil en la primera infancia, especialmente en el contexto de la educación preescolar. A través de diversas perspectivas y metodologías, se resalta cómo las actividades artísticas favorecen no solo el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños, sino también el proceso de construcción de su identidad. Además, las artes son reconocidas como herramientas clave para fomentar la creatividad, el pensamiento crítico, y el bienestar emocional, particularmente en contextos educativos desafiantes como el confinamiento. A continuación, se presentan las tablas que resumen las contribuciones de cada artículo en relación con los enfoques y resultados más destacados.

La Tabla 2 da respuesta al objetivo específico que busca identificar, a partir de la literatura académica, las tendencias y enfoques teóricos sobre el uso del arte en la promoción de la salud mental en la primera infancia. Esta tabla organiza los principales aportes encontrados en los artículos analizados.

Tabla 2. Enfoques teóricos.

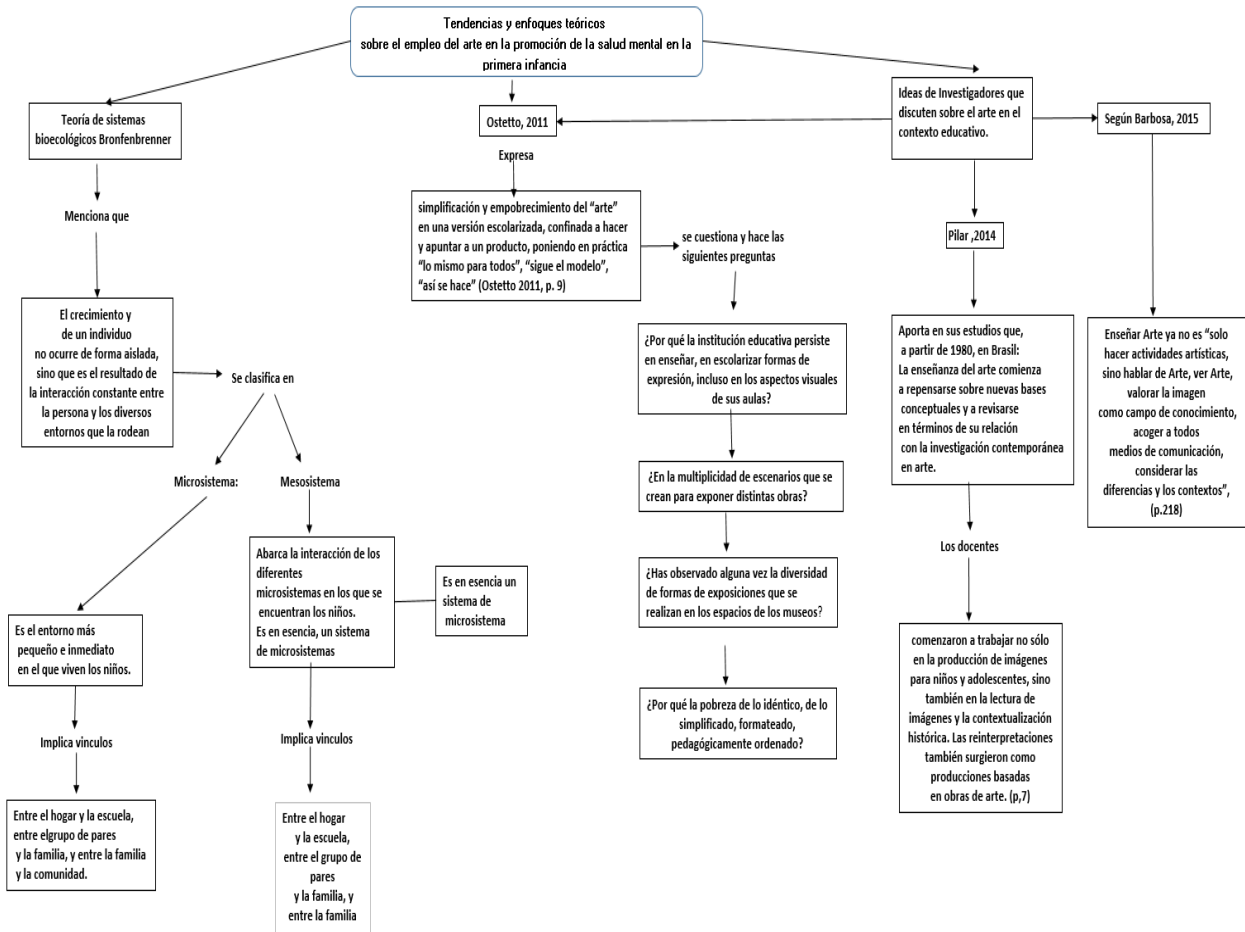
Artículo	Teorías clave	Aportes principales
A1: Como los niños pequeños llegan a valorar y participar en las artes visuales: Examen del impacto de las interacciones bidireccionales en los niños como investigadores visuales imaginativos (Probine, 2021)	<ul style="list-style-type: none"> - Teorías Socioculturales (Vygotsky) - Teoría de los sistemas bioecológicos (Bronfenbrenner) 	<ul style="list-style-type: none"> - La interacción social estimula el desarrollo cognitivo y la imaginación visual. - La influencia del entorno y la interacción bidireccional amplían la capacidad expresiva del niño.
A2: El conocimiento de los docentes y prácticas en preescolar: un análisis en el contexto en las artes visuales (Guterres y Melo, 2021)	<ul style="list-style-type: none"> - Teorías del saber docente (Tardif, Gauthier, Barbosa) 	<ul style="list-style-type: none"> - Plantea el arte como conocimiento sensible. - Destaca la necesidad de integrar el saber disciplinar, pedagógico y vivencial del docente.
A3: Arte y educación en la primera infancia en tiempos de confinamiento: un estudio de caso (López, 2021)	<ul style="list-style-type: none"> - Pedagogía Montessori - Enfoque de Freinet 	<ul style="list-style-type: none"> - El arte permite el vínculo entre emoción, cuerpo y pensamiento. - La pandemia reveló la importancia del juego libre y la exploración artística desde casa.
A4: Arte y bienestar emocional en tiempos de confinamiento obligatorio: evidencias para estrechar la relación entre las políticas culturales y de salud mental (Barrantes, Cruz, Rangel, y Parejo, 2020)	<ul style="list-style-type: none"> - Teoría del arte como mediador emocional (Vygotsky, Winnicott) - Psicología del bienestar 	<ul style="list-style-type: none"> - El arte potencia la resiliencia emocional. - Se recomienda fortalecer la relación entre arte y salud mental en políticas públicas.

<p>A5: El arte como estrategia lúdica para mejorar la atención en estudiantes de primera infancia de la Institución Educativa Luis Antonio Escobar del Municipio de Villapinzón-Cundinamarca (Romero, Caicedo, y Arévalo, 2021)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Teoría de la Investigación-Acción (Lewin) - Enfoque neuroeducativo 	<ul style="list-style-type: none"> - Las actividades artísticas favorecen el desarrollo atencional. - El arte promueve aprendizajes significativos en contextos escolares rurales.
<p>A6: Experiencia artística en preescolar: una mirada desde el rol del maestro y la disposición del ambiente (Rentería Mosquera et al., 2022)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Pedagogía Reggio Emilia - Enfoque constructivista 	<ul style="list-style-type: none"> - La experiencia estética se potencia desde el ambiente. - El maestro es un mediador que transforma el entorno en lenguaje visual y expresivo.
<p>A7: Mediación didáctica del arte sensorial interactivo para el desarrollo de competencias en la primera infancia (Castillo Vargas et al., 2021)</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Teoría crítica del currículo - Pedagogía crítica (Freire) 	<ul style="list-style-type: none"> - Se tensiona la distancia entre política educativa y práctica docente. - Se requiere una formación docente sensible y crítica en artes para transformar el currículo desde la infancia.

Fuente: elaboración propia a partir de la matriz de revisión documental.

A partir del análisis de los artículos revisados, se evidencia que el arte ocupa un lugar central en el desarrollo integral de la primera infancia. Las teorías socioculturales y educativas destacan el papel del entorno, la interacción social y la exploración libre como elementos claves para potenciar la creatividad, la autonomía y la expresión emocional de los niños. Asimismo, se subraya la importancia de incorporar el arte como estrategia pedagógica que trasciende lo técnico, permitiendo a los niños construir sentido, manejar emociones y fortalecer sus vínculos sociales, especialmente en contextos adversos. Esta integración del arte en contextos educativos y familiares puede tener un impacto significativo en el bienestar emocional y la salud mental infantil.

Figura 6. Tendencias y enfoques teóricos.



Fuente: Elaboración propia.

De este modo, a partir de la revisión de los autores analizados, es posible identificar factores relacionados con el desarrollo social, emocional y cognitivo que se evidencian en las contribuciones del arte en niños y niñas durante la primera infancia. En este sentido, la Tabla 3 presenta dichos aportes según lo expuesto en cada uno de los artículos revisados, resaltando su contribución al análisis realizado.

Con el fin de dar respuesta al objetivo específico de describir las contribuciones del arte al desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños en la primera infancia, según lo

reportado en la literatura académica, la *Tabla 3* sintetiza los principales aportes identificados en los estudios revisados.

Tabla 3. *Desarrollo social, emocional y cognitivo.*

Autor(es) y Año	Título del Artículo	Contribución
Probine, 2021	Cómo los niños pequeños llegan a valorar y participar en las artes visuales	El arte promueve el desarrollo emocional, social y cognitivo. Destaca la colaboración, el pensamiento creativo y la internalización de herramientas culturales.
(Guterres y Melo, 2021)	El conocimiento de los docentes y prácticas en preescolar	Fomenta el cuidado ambiental y mejora actitudes sociales. Promueve el aprendizaje y la expresión emocional a través del juego y la pintura.
López, 2021	Arte y educación en la primera infancia en tiempos de confinamiento	Ayuda a integrar experiencias emocionales, fortalece vínculos familiares y contribuye al bienestar mental infantil.
(Barrantes, Cruz, Rangel, y Parejo, 2020)	Arte y bienestar emocional en tiempos de confinamiento obligatorio	Reduce la ansiedad, mejora la socialización, estimula el pensamiento crítico y la resolución de problemas.
(Romero, Caicedo, y Arévalo, 2021)	El arte como estrategia lúdica para mejorar la atención en estudiantes de primera infancia	Fomenta la atención, la disciplina y la comprensión emocional mediante el juego artístico.
(Rentería Mosquera et al., 2022)	Las artes visuales como recurso pedagógico en la educación preescolar	Desarrolla habilidades comunicativas, promueve el trabajo colaborativo y fortalece procesos mentales superiores.
(Castillo Vargas et al., 2021)	El arte como mediador del desarrollo infantil en la etapa preescolar	Media en la construcción de identidad y habilidades cognitivas, emocionales y sociales del niño.

Fuente: elaboración propia.

El análisis de los estudios presentados revela que las artes, tanto visuales como escénicas, juegan un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños en la primera

infancia, especialmente en el ámbito emocional, social y cognitivo. Cada artículo analizado aporta enfoques diferentes sobre cómo las actividades artísticas, mediadas por la intervención docente o el contexto, contribuyen a diversos aspectos del crecimiento infantil.

Probe (2021) destaca que el arte promueve el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños pequeños, favoreciendo no solo su creatividad sino también su colaboración y la internalización de herramientas culturales. Este enfoque subraya la importancia del arte como un medio para explorar la identidad y la socialización, resaltando el valor de las artes visuales en la primera infancia.

Por otro lado, Gutiérrez y Melo (2021) se enfocan en el papel crucial de los docentes en la enseñanza de las artes visuales en la primera infancia, observando que estas actividades no solo mejoran las actitudes sociales, sino que también fomentan el aprendizaje y la expresión emocional a través del juego y la pintura. Este estudio enfatiza la relevancia de la interacción entre el niño y su entorno educativo para el desarrollo de habilidades sociales y cognitivas.

El trabajo de López (2021) explora el impacto del confinamiento en la educación infantil, demostrando que las artes permitieron a los niños integrar sus experiencias emocionales y fortalecer los vínculos familiares durante tiempos difíciles. Este estudio evidencia cómo el arte sirve como herramienta de resiliencia, ayudando a los niños a expresar sus emociones y mantenerse conectados emocionalmente con su entorno cercano.

Barrantes, Cruz, Rangel y Parejo (2020), por su parte, resaltan que las actividades artísticas durante el confinamiento fueron clave para reducir la ansiedad y mejorar la socialización de los niños. Además, se muestra cómo el arte estimula el pensamiento crítico y la resolución de problemas, permitiendo a los niños enfrentar los desafíos del confinamiento con mayor resiliencia emocional.

El estudio de Romero, Caicedo, y Arévalo (2021) pone en evidencia cómo las estrategias lúdicas, especialmente las que involucran actividades artísticas, mejoran la atención, la disciplina y la comprensión emocional de los niños. Estas actividades artísticas no solo promueven la concentración sino también el desarrollo de habilidades cognitivas, haciendo del arte un recurso clave en la educación infantil.

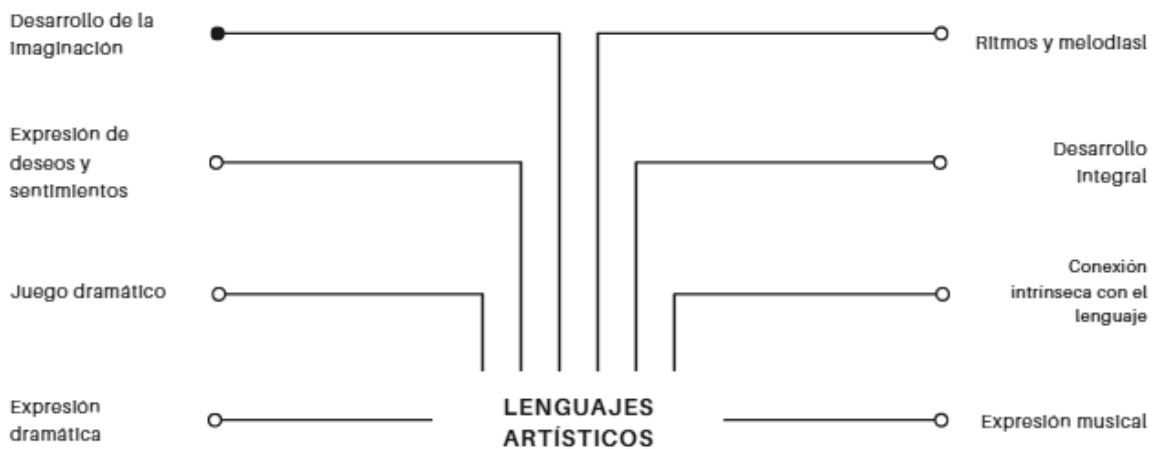
En un contexto más específico, Rentería Mosquera et al. (2022) abordan el uso de las artes visuales como recurso pedagógico en el aula preescolar. Según este estudio, las artes no solo desarrollan habilidades comunicativas en los niños, sino que también favorecen el trabajo

colaborativo, ayudando a los niños a fortalecer procesos mentales superiores como la creatividad y la resolución de problemas en contextos grupales.

Por su parte, Castillo Vargas et al. (2021) subrayan el papel del arte en la construcción de la identidad infantil y en el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Este estudio resalta la importancia de las competencias interpersonales que los niños desarrollan a través de la interacción con el arte, indicando cómo estas experiencias fortalecen la autoexpresión y la adaptabilidad social en la primera infancia.

En conjunto, estos estudios nos muestran cómo las artes son esenciales no solo como una forma de expresión creativa, sino como herramientas poderosas para el desarrollo emocional y cognitivo de los niños. Además, refuerzan la importancia de integrar las artes en el currículo educativo desde la primera infancia, como un medio que favorece tanto el aprendizaje individual como la socialización, fortaleciendo la identidad de los niños y contribuyendo a su bienestar general.

Figura 7. Lenguajes artísticos en primera infancia.



Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 4 se describen las estrategias que se emplean en arte, destacando su impacto en áreas clave como la identidad cultural, el bienestar emocional, la creatividad y el aprendizaje así mismo se presenta el enfoque de cada autor.

Tabla 4. Hallazgos sobre las estrategias basadas en el arte.

Autor(es)	Nombre del artículo	Postura/Enfoque
(Probine, 2021)	A1: Como los niños pequeños llegan a valorar y participar en las artes visuales: Examen del impacto de las interacciones bidireccionales en los niños como investigadores visuales imaginativos.	Las artes visuales ayudan a los niños pequeños a explorar su identidad cultural, favoreciendo su autoestima y colaboración, con la guía de los docentes.
(Guterres y Melo, 2021)	A2: El conocimiento de los docentes y prácticas en preescolar: un análisis en el contexto en las artes visuales.	Las artes visuales son una herramienta para el desarrollo de la identidad infantil, centrando el aprendizaje en la interacción y el juego.
(López, 2021)	A3: Arte y educación en la primera infancia en tiempos de confinamiento: un estudio de caso.	El uso de las artes durante el confinamiento ayudó a los niños a explorar su creatividad en tres fases: apreciación, producción y puesta en común.
(Barrantes, Cruz, Rangel, y Parejo, 2020)	A4: Arte y bienestar emocional en tiempos de confinamiento obligatorio: evidencias para estrechar la relación entre las políticas culturales y de salud mental.	Las actividades artísticas como el dibujo y la pintura mejoraron el bienestar emocional de los niños durante el confinamiento.
(Romero, Caicedo, y Arévalo, 2021)	A5: El arte como estrategia lúdica para mejorar la atención en estudiantes de primera infancia de la institución Educativa Luis Antonio	Las actividades lúdicas y artísticas, como rondas infantiles y "ArteNción", favorecen la atención, concentración y memoria.

	Escobar del Municipio de Villapinzón- Cundinamarca.	
(Rentería Mosquera et al., 2022)	A6: Las artes escénicas del carnaval de barranquilla como mediación del aprendizaje autónomo.	Las artes escénicas, como teatro y danza, fortalecen la identidad social y personal de los niños.
(Castillo Vargas et al., 2021)	A7: Mediación didáctica del arte sensorial interactivo para el desarrollo de competencias en la primera infancia.	Las TIC y los OVA son esenciales para la mediación didáctica del arte sensorial interactivo, favoreciendo la interacción y el aprendizaje.

Fuente: elaboración propia.

El análisis de los estudios revisados muestra una amplia gama de enfoques sobre el papel de las artes visuales y escénicas en el desarrollo de la primera infancia, destacando su impacto en áreas clave como la identidad cultural, el bienestar emocional, la creatividad y el aprendizaje autónomo. Cada uno de los estudios aborda estas temáticas desde perspectivas distintas, pero coinciden en reconocer el potencial transformador de las artes en la formación integral de los niños pequeños.

En primer lugar, el estudio de Probine (2021) subraya la relevancia de las interacciones bidireccionales en las artes visuales para fomentar la exploración de la identidad cultural de los niños pequeños. Este proceso no solo mejora su autoestima, sino que también promueve la colaboración en el aula, con el docente desempeñando un papel crucial como guía en este proceso. Las artes visuales se presentan, así como un vehículo poderoso para el desarrollo personal y social de los niños, permitiéndoles conectarse con su cultura y expresarse de manera creativa.

Por otro lado, Guterres y Melo (2021) aportan un análisis sobre cómo las prácticas docentes en preescolar, centradas en las artes visuales, contribuyen al desarrollo de la identidad infantil. A través de actividades que promueven la interacción y el juego, los niños no solo aprenden habilidades artísticas, sino que también desarrollan competencias sociales y emocionales que son fundamentales para su crecimiento. En este sentido, las artes se

presentan como una herramienta esencial para el aprendizaje integral de los niños pequeños, al mismo tiempo que facilitan su expresión y entendimiento del mundo que los rodea.

El estudio de López (2021), que analiza el uso de las artes durante el confinamiento, resalta cómo estas actividades permitieron a los niños mantener su creatividad a través de tres fases: apreciación, producción y puesta en común. Este enfoque no solo facilitó la expresión artística en tiempos difíciles, sino que también permitió a los niños continuar aprendiendo y desarrollándose de manera colectiva, a pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia. Además, las artes sirvieron como un medio para fortalecer el sentido de comunidad en un momento de aislamiento social.

En el caso de Barrantes et al. (2020), se evidencia cómo actividades como el dibujo y la pintura durante el confinamiento contribuyeron al bienestar emocional de los niños, destacando la importancia de integrar las políticas culturales con estrategias de salud mental. Este hallazgo subraya la necesidad de fomentar un enfoque integral que considere tanto el desarrollo artístico como el apoyo emocional en situaciones de crisis, lo que puede mejorar significativamente la calidad de vida de los niños.

El estudio de Romero et al. (2021) propone el uso de estrategias lúdico-artísticas, como rondas infantiles y la estrategia denominada "ArteNción", para mejorar la atención, concentración y memoria en los niños pequeños. Estas actividades lúdicas, centradas en el arte, no solo favorecen el desarrollo cognitivo, sino que también promueven la participación y el disfrute en el proceso de aprendizaje, elementos cruciales para la educación de la primera infancia.

En cuanto a las artes escénicas, el trabajo de Solórzano, Trejos y Ugalde (2020) resalta cómo disciplinas como el teatro y la danza fortalecen tanto la identidad social como la identidad personal de los niños. Al involucrarse en estas actividades, los niños no solo desarrollan habilidades expresivas, sino que también construyen un sentido de pertenencia y comunión con su comunidad, contribuyendo así a su desarrollo emocional y social.

Por último, Castillo Vargas et al. (2021) destacan la importancia de las TIC y los OVA en la mediación didáctica del arte sensorial interactivo, favoreciendo la interacción y el aprendizaje en la primera infancia. Este enfoque tecnológico es esencial para la mediación artística, ya que permite a los niños interactuar con el arte de una manera dinámica y moderna, lo que enriquece su experiencia educativa y fomenta nuevas formas de aprender y expresar su creatividad.

De este modo, los estudios revisados ofrecen una visión integral del papel que las artes visuales y escénicas juegan en el desarrollo de los niños pequeños. A través de diversas metodologías y enfoques, se destaca cómo las artes no solo fomentan la creatividad, sino que también juegan un papel crucial en la construcción de la identidad, el bienestar emocional, y el desarrollo cognitivo y social de los niños. Estos hallazgos subrayan la importancia de integrar las artes de manera sistemática en los programas educativos de la primera infancia, no solo como un área de expresión, sino como una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los niños.

Análisis

A partir de la revisión narrativa de literatura se identifican tendencias y enfoques teóricos clave sobre el empleo del arte como estrategia para promover la salud mental en la primera infancia. A través de la sistematización de artículos empíricos obtenidos en diversas bases de datos, se reconocen múltiples marcos teóricos que sustentan el rol del arte en el desarrollo integral y bienestar de niños y niñas.

Uno de los enfoques más relevantes es la teoría sociocultural de Vygotsky, que plantea que el desarrollo cognitivo se construye mediante la interacción social. Desde los primeros vínculos familiares, el niño comienza su proceso de socialización y aprendizaje, lo cual Vygotsky denomina como la “zona de desarrollo próximo” (ZDP). En este contexto, la guía de un adulto o mediador más competente permite al niño avanzar en su desarrollo cognitivo. Esta teoría es central en autores como Probine (2021), Guterres y Melo (2021), y López (2021), quienes coinciden en resaltar la importancia del juego y el arte como estrategias lúdicas que potencian la concentración, la atención y la creatividad infantil.

Asimismo, el arte, al igual que el juego, se constituye como una herramienta educativa que permite a los niños comprender el mundo que les rodea de forma más accesible y significativa. Los colores, las formas y las texturas favorecen la expresión de emociones y pensamientos, facilitando procesos de simbolización y estructuración cognitiva. En este sentido, el arte no solo estimula la creatividad, sino que también se convierte en un medio para el desarrollo del lenguaje, tanto verbal como no verbal, promoviendo la articulación del pensamiento en contextos sociales y culturales.

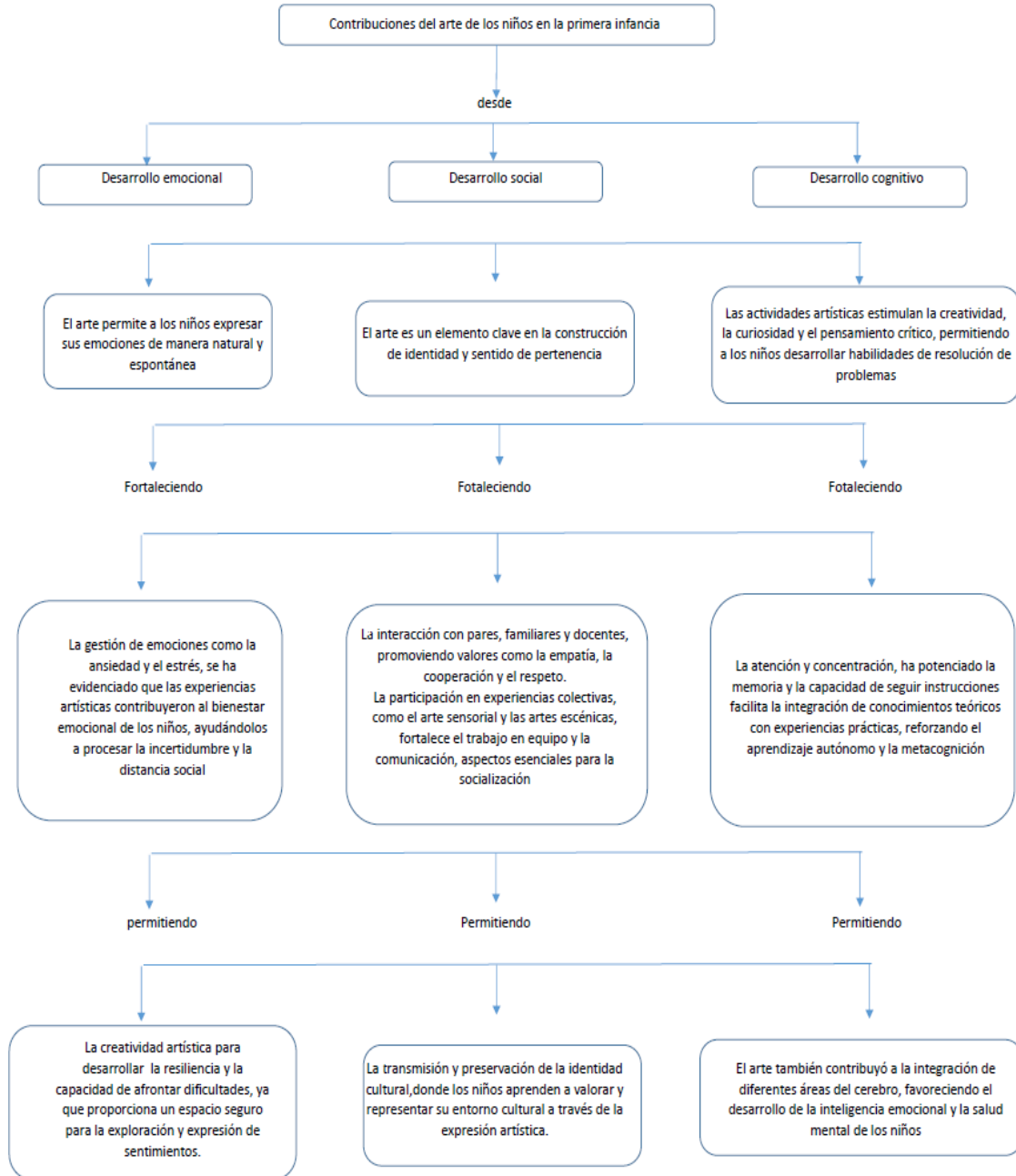
Por otro lado, la teoría de los sistemas bioecológicos de Bronfenbrenner (Bronfenbrenner y Morris, 2006) aporta una mirada integral sobre cómo el desarrollo infantil está determinado por una serie de sistemas interrelacionados: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema. Según esta perspectiva, el desarrollo del niño no ocurre de manera aislada, sino que es producto de interacciones bidireccionales entre el niño y sus entornos inmediatos y más amplios.

Los microsistemas, como la familia y la escuela, constituyen los entornos más cercanos e influyentes; los mesosistemas hacen referencia a la interacción entre estos espacios, como la relación entre padres y docentes. El exosistema, aunque no implica la participación directa del niño, afecta su desarrollo, como sucede con las condiciones laborales de los padres. Finalmente, el macrosistema incorpora elementos culturales, valores y normas sociales que configuran el entorno más amplio del desarrollo infantil.

Romero et al. (2021), Rentería Mosquera et al. (2022), así como Castillo Vargas et al., (2021), destacan cómo el arte puede integrarse de manera transversal en cada uno de estos sistemas. Por ejemplo, en el hogar, el arte visual permite fortalecer vínculos afectivos, identificar emociones y fomentar la comunicación. En el ámbito educativo, el arte posibilita la exploración de intereses y emociones, promoviendo una educación más sensible y adaptada a las necesidades del niño.

Así, las teorías revisadas convergen en reconocer el arte como una estrategia poderosa para el desarrollo integral y la promoción de la salud mental en la primera infancia. Desde la perspectiva sociocultural y bioecológica, el arte contribuye a la creación de entornos significativos, afectivos y estimulantes que potencian la creatividad, el lenguaje y las competencias socioemocionales de los niños.

Figura 8. *Contribuciones del arte en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños en la primera infancia.*



Fuente: Elaboración propia.

Como lo muestra la figura anterior, la revisión de la literatura sobre el impacto del arte en la primera infancia indica que, a través de diversas formas artísticas, se genera una influencia

significativa en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. En cada uno de estos ámbitos, el arte contribuye al bienestar general y al desarrollo integral infantil.

En el plano emocional, el arte actúa como una herramienta eficaz para la gestión de emociones complejas, como la ansiedad y el estrés. Diversos estudios evidencian que las actividades artísticas permiten a los niños procesar y comprender la incertidumbre y situaciones difíciles, favoreciendo el desarrollo de la resiliencia. Este tipo de experiencias, al desarrollarse en contextos seguros, brinda a los niños la posibilidad de expresar sus emociones de manera creativa, fortaleciendo así su capacidad para afrontar adversidades (Romero et al., 2021).

En cuanto al desarrollo social, la participación en experiencias artísticas fomenta valores esenciales como la empatía, la cooperación y el respeto. La interacción con pares, familiares y docentes, mediada por el arte, favorece el trabajo colaborativo y mejora la comunicación interpersonal. Asimismo, el arte se convierte en un vehículo significativo para la preservación de la identidad cultural, permitiendo a los niños representar y conectar con su entorno de manera simbólica y emocional (Guterres y Melo, 2021).

En el ámbito cognitivo, el arte estimula la creatividad, la curiosidad y el pensamiento crítico. Las actividades artísticas promueven habilidades como la resolución de problemas, la atención, la memoria y la concentración. Este proceso fortalece la integración de conocimientos y experiencias previas, impulsando el aprendizaje autónomo y el pensamiento reflexivo, fundamentales para el desarrollo de la metacognición (Probine, 2021).

La investigación de Probine (2021) subraya que el arte, en sus múltiples expresiones, estimula el pensamiento, la creatividad y las habilidades cognitivas. A través de prácticas artísticas, los niños exploran su identidad, sus emociones y sus capacidades sociales, facilitando la expresión emocional y el aprendizaje colaborativo. Estas metodologías también contribuyen a la creación de un ambiente de cuidado, esencial para el desarrollo emocional y social.

Por otro lado, los estudios destacan el valor del arte sensorial, el cual estimula el lenguaje, la comunicación no verbal y la empatía. Las actividades sensoriales, al involucrar el cuerpo y los sentidos, favorecen una conexión profunda entre el niño, su entorno y su mundo

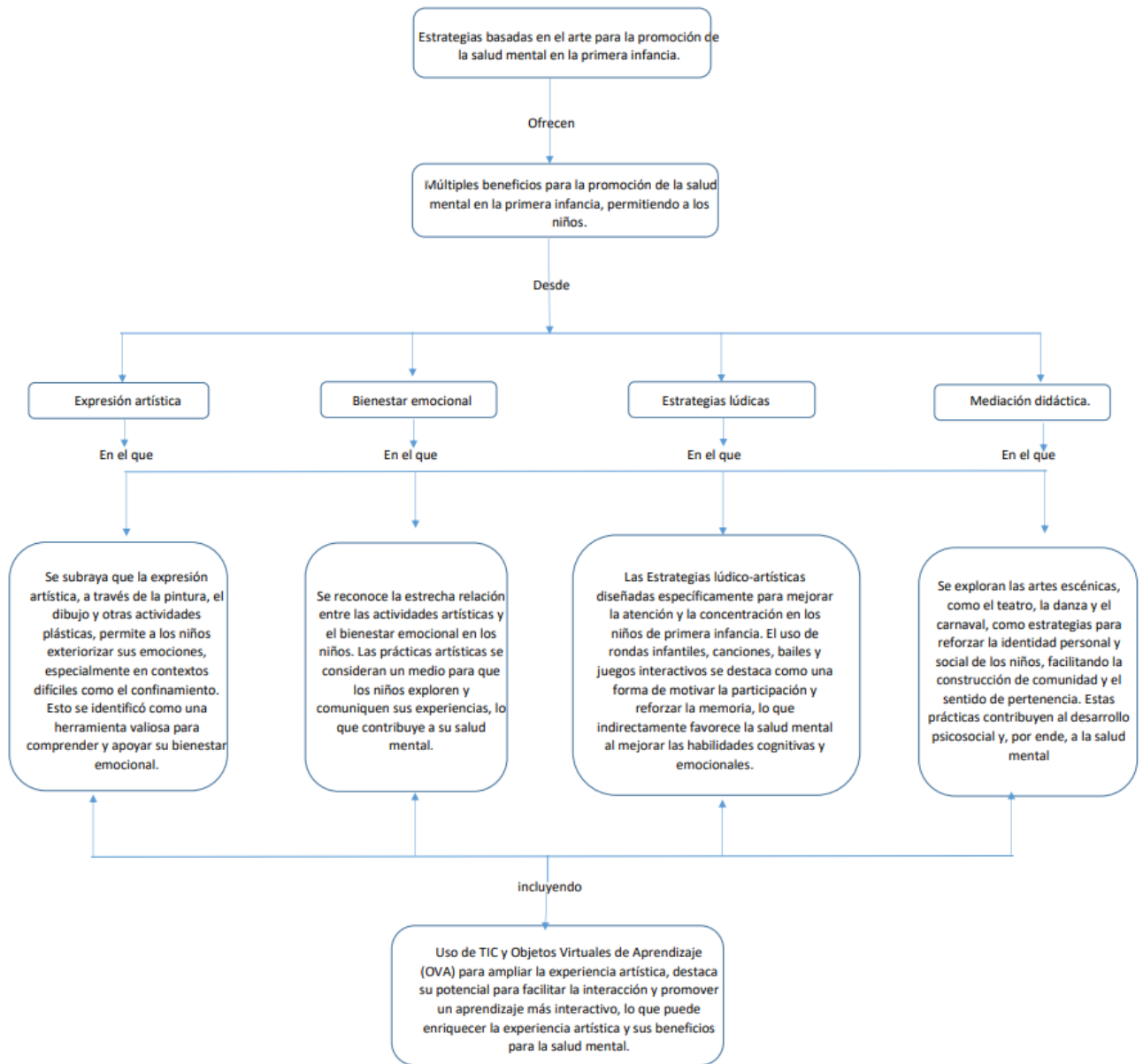
interno. Además, fortalecen habilidades sociales como la cooperación y la resolución de conflictos, al tiempo que enriquecen el desarrollo emocional y cognitivo (Mosquera et al., 2022).

Según Barrantes et al. (2020), tanto el arte como la creatividad son recursos fundamentales para el bienestar psicológico infantil, ya que fomentan la resiliencia y la capacidad de adaptación frente a desafíos. Estas prácticas no solo enriquecen los procesos de aprendizaje, sino que también transforman las dinámicas de cuidado, generando espacios inclusivos que promueven la sensibilidad y la empatía.

De igual manera, Castillo Vargas et al. (2021) señalan que el acceso a entornos visualmente estimulantes y la interacción continua entre escuela y hogar fortalecen la identidad artística infantil y potencian habilidades cognitivas, promoviendo la confianza y la capacidad expresiva de los niños.

Por tanto, el arte en la primera infancia se configura como una herramienta poderosa para el desarrollo integral, no solo en términos cognitivos y sociales, sino también como un facilitador del bienestar emocional, ofreciendo un espacio seguro para la expresión, el aprendizaje y la conexión con el entorno.

Figura 9. Estrategias lúdicas.



Fuente: elaboración propia

Las estrategias basadas en el arte para la promoción de la salud mental en la primera infancia, según los estudios revisados, ofrecen múltiples beneficios, permitiendo a los niños, a través de distintas formas de expresión artística, explorar, comunicar y comprender sus emociones, así como fortalecer su desarrollo cognitivo, emocional y social.

En primer lugar, las expresiones artísticas como la pintura, el dibujo y otras actividades plásticas permiten a los niños exteriorizar sus emociones, especialmente en contextos difíciles como el confinamiento. Estas prácticas se identifican como herramientas valiosas para comprender y apoyar el bienestar emocional infantil (Guterres y Melo, 2021; Probine, 2021). Una de las formas más destacadas de expresión es el arte visual, el cual se convierte en un canal donde transitan la imaginación y la curiosidad. En la vida cotidiana, los niños exploran constantemente su entorno; por eso, cada trazo, cada representación de una figura familiar o de una emoción, los convierte en investigadores innatos de su propio mundo (Rentería Mosquera et al., 2022; López, 2021).

El vínculo entre las actividades artísticas y el bienestar emocional es evidente. Estas prácticas permiten a los niños no solo expresar lo que sienten, sino también resignificar experiencias desde el juego, la exploración y la creatividad, lo cual fortalece su salud mental (Romero et al., 2021; Barrantes et al., 2020). A través del arte, los niños desarrollan habilidades de autorregulación emocional, comunicación no verbal y empatía, fundamentales para su desarrollo integral.

Las estrategias lúdico-artísticas también cumplen un rol fundamental, ya que han sido diseñadas específicamente para mejorar la atención, la concentración y la memoria en los niños. Actividades como las rondas infantiles, las canciones, los bailes y los juegos interactivos motivan la participación y estimulan la memoria, además de favorecer las habilidades cognitivas y sociales (Castillo Vargas et al., 2021; Rentería Mosquera et al., 2022). Estas estrategias permiten la conexión entre cuerpo y emoción, potenciando la conciencia corporal y el vínculo con los otros.

La mediación didáctica mediante las artes escénicas, como el teatro, la danza y el carnaval, refuerza la identidad personal y social de los niños. Según diversos estudios, estas prácticas no solo fomentan el sentido de pertenencia y la construcción de comunidad, sino que también estimulan la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad de expresión emocional (Guterres y Melo, 2021; Romero et al., 2021). Tales espacios generan condiciones propicias para el desarrollo psicosocial, consolidando entornos de aprendizaje afectivos y significativos.

En cuanto al uso de tecnología y objetos virtuales de aprendizaje, algunos estudios han destacado su utilidad como herramientas que amplían la experiencia artística. Estas tecnologías

facilitan la interacción, promueven el aprendizaje activo y estimulan la creatividad en contextos tanto presenciales como virtuales (Probine, 2021; Castillo Vargas et al., 2021). Así, la combinación de arte y tecnología en la primera infancia puede enriquecer los procesos de expresión emocional y fomentar habilidades comunicativas más diversas.

Además, estrategias como la teoría del color o la escultura con materiales reciclados fortalecen la creatividad, el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Estas prácticas no solo abren nuevas posibilidades de exploración, sino que también brindan herramientas para comprender el entorno desde una mirada sensible y crítica (Barrantes et al., 2020; López, 2021). A través de la manipulación de diversos materiales, los niños aprenden a tomar decisiones, reflexionar sobre sus elecciones y compartir sus ideas con otros, promoviendo un desarrollo integral que impacta positivamente en su bienestar emocional, social y cognitivo.

Recapitulando, las diversas estrategias basadas en el arte, como las expresiones visuales, las actividades lúdicas, las artes escénicas y el uso de tecnologías interactivas, demuestran ser fundamentales para promover el bienestar emocional y cognitivo de los niños en la primera infancia. Estas prácticas no solo permiten a los niños expresar sus emociones y desarrollar habilidades cognitivas, sino que también favorecen la construcción de su identidad personal y social. A medida que los estudios revisados evidencian la importancia de estas estrategias, queda claro que el arte es una herramienta poderosa en la promoción de la salud mental infantil.

A continuación, se presenta las conclusiones que sintetizan los hallazgos más relevantes de esta revisión y las implicaciones para futuras investigaciones y prácticas en el ámbito de la salud mental infantil.

Conclusiones

En el proceso de revisión, se identificaron varias limitaciones que deben considerarse. La principal fue la delimitación del ciclo vital, pues el análisis se centró únicamente en la primera infancia, lo que permitió profundizar en las particularidades de esta etapa, pero a su vez restringió la amplitud de los hallazgos. Además, se limitó la búsqueda a artículos en español, lo que redujo el alcance de las fuentes disponibles. La falta de acceso a algunos artículos y las

limitaciones metodológicas de ciertos estudios también afectaron la validez de los resultados obtenidos. La revisión de la literatura, por otro lado, quedó desactualizada frente a los avances más recientes en el campo, y en algunos casos la interpretación de los hallazgos fue subjetiva, dado que se trató de un análisis narrativo cualitativo sin un respaldo estadístico sólido.

A pesar de estas limitaciones, la investigación permitió identificar la importancia del arte en el desarrollo emocional y la salud mental a lo largo de diferentes ciclos vitales, con un enfoque particular en la primera infancia. Esta focalización permitió analizar de manera más detallada los beneficios específicos de las experiencias artísticas en los primeros años de vida, sentando las bases para una comprensión más profunda de su impacto en el bienestar emocional y mental de los niños.

A través de la revisión, se concluyó que los niños en la primera infancia tienen una notable capacidad para expresar su mundo interior mediante diversas formas artísticas, desde garabatos hasta creaciones más complejas. Estas expresiones no solo les permiten interactuar con sus compañeros y comunicar sus intereses, sino que también fomentan la imaginación y el aprendizaje lúdico. El arte ofrece a los niños una vía de expresión fundamental, permitiéndoles construir su sentido del mundo mientras desarrollan habilidades sociales y cognitivas.

En cuanto a la práctica educativa, se destacó que el arte en la enseñanza cobra un mayor significado cuando trasciende las limitaciones impuestas por manuales e instrucciones rígidas. Limitar las experiencias artísticas de los niños a actividades predefinidas como pintar un árbol o una nube restringe su creatividad innata. El arte, en cambio, permite a los niños explorar su imaginación sin restricciones, fortaleciendo su estructura cognitiva y emocional.

Los hallazgos clave de esta investigación se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 5. Hallazgos clave del arte en la salud mental de la primera infancia.

Hallazgo	Descripción
Expresión artística infantil	Los niños utilizan el arte como medio para expresar su mundo interior, mostrando una gran capacidad para comunicar intereses y emociones. El arte fomenta la interacción

	social, el aprendizaje lúdico y la estimulación de la imaginación.
Impacto en la práctica docente	El arte en la educación adquiere un valor significativo cuando va más allá de las actividades rígidas y predefinidas, promoviendo la creatividad y el desarrollo cognitivo de los niños.
Función del arte en el desarrollo emocional	Las expresiones artísticas permiten a los niños representar su mundo interior, comprendiendo y procesando sus sentimientos y emociones. El arte les ofrece una vía para explorar y entender su entorno emocional.

Fuente: elaboración propia

La revisión literaria de los artículos seleccionados facilitó el análisis de tendencias y enfoques teóricos sobre el uso del arte en la promoción de la salud mental en la primera infancia. A través de la matriz de análisis, se logró organizar la información de manera eficiente, permitiendo identificar las contribuciones del arte al desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños. Sin embargo, se evidenció que la mayoría de los estudios revisados no hicieron un seguimiento adecuado sobre los efectos a largo plazo del arte en la salud mental infantil, lo que limitó la validez de los resultados.

Esta investigación reafirma la importancia del arte como herramienta clave para promover la salud mental en la primera infancia. El arte no solo facilita la integración de diversas áreas del conocimiento, sino que también fomenta la participación de padres, cuidadores y docentes en la interacción con los niños. Las estrategias artísticas identificadas en los estudios revisados han mostrado ser efectivas para desarrollar habilidades de autorregulación emocional y control del entorno en los niños.

El arte también se presenta como una herramienta fundamental para estimular la creatividad y el pensamiento crítico en los niños, lo cual tiene un impacto directo en su desarrollo emocional y social. En este sentido, el arte favorece la construcción de un sentido de pertenencia y autoestima, a la vez que promueve la interacción social y el aprendizaje colaborativo. Los estudios analizados refuerzan la idea de que las estrategias lúdico-artísticas son fundamentales para el bienestar y el desarrollo integral de los niños.

La importancia del arte en la promoción de la salud mental en la primera infancia radica en su función como una herramienta clave para la enseñanza y la conexión con diversas áreas del conocimiento. Este medio permite la integración activa de padres, cuidadores y docentes en la interacción con los niños. Los estudios revisados destacan cómo diferentes estrategias artísticas han facilitado el desarrollo de actividades en las que se identificaron factores protectores para los niños, favoreciendo la exploración del control sobre su entorno y sus emociones.

Esta revisión ha permitido explorar algunas de las herramientas utilizadas para estimular la creatividad y el pensamiento crítico en la primera infancia. Además, resalta cómo el desarrollo emocional, social y cognitivo tiene un gran impacto en la construcción de un sentido de pertenencia, en el fomento de la autoestima y en el desarrollo de habilidades metacognitivas. Desde los distintos enfoques, se enfatiza la importancia del proceso interactivo, donde los niños descubren nuevas formas de expresión, lo que favorece tanto su aprendizaje como su vínculo con el entorno social. En términos teóricos, se puede afirmar que el arte facilita la interacción social, permitiendo que los niños adquieran nuevas habilidades a través de su contexto, lo que refuerza la relación entre teoría y práctica.

Por lo tanto, el arte no solo permite a los niños explorar y expresar su mundo emocional, sino que también promueve su desarrollo cognitivo y social, estableciendo un vínculo estrecho entre la creatividad, el aprendizaje y la salud mental. La implementación de actividades artísticas en la educación y el entorno familiar puede tener un impacto profundo en el bienestar emocional de los niños, ayudándolos a construir herramientas para gestionar sus emociones y su relación con el entorno. Por otro lado, los estudios refuerzan los conceptos de atención, interacción social y aprendizaje, mostrando el gran impacto que las estrategias lúdico-artísticas tienen en estos procesos.

El arte, en su esencia, invita a explorar el mundo subjetivo y a plasmar lo visible a través de combinaciones de colores y delicadas pinceladas en un lienzo o en un trozo de papel. Nos lleva a crear grandes o pequeños inventos o, sencillamente, a darle un toque especial a algo que tiene valor personal. A medida que se realiza arte, se aprende y se estimula la capacidad de atención y concentración, activando diversas áreas cerebrales. En este sentido, es crucial

destacar la función de la amígdala, una pequeña estructura del sistema límbico, cuya principal tarea es actuar en el procesamiento y la regulación de las emociones, siendo un centro esencial de la expresión emocional.

Ante este panorama, surge la pregunta: ¿cómo se revelan las emociones en un niño? Las respuestas pueden ser diversas, pero es indiscutible que el arte se convierte en un mediador fundamental para explorar cada emoción o sentimiento. Lo que se puede lograr con la implementación del arte en la vida cotidiana, en el aprendizaje, en la interacción social y en el desarrollo emocional es sorprendente. Metafóricamente, el arte recorre las sinapsis neuronales, tejiendo una red que estimula tanto interna como externamente, favoreciendo el estado emocional tanto a nivel individual como colectivo.

Referencias

Acaso, M. (2000). *Simbolización, expresión y creatividad: tres propuestas sobre la necesidad de desarrollar la expresión plástica infantil*. *Arte, Individuo y Sociedad*, 12, 41–57.

<https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0000110041A>

Ausubel, D. (1983). *Teoría del aprendizaje significativo*. Fascículos de CEIF, 1(1-10), 1-10.

<http://www.educainformatica.com.ar/docentes/tuarticulo/educacion/ausubel/index.html>

Barrantes, T., Cruz, E., Rangel, J., y Parejo, F. (2020). *Arte bienestar emocional en tiempos de confinamiento obligatorio: Evidencias para estrechar la relación entre las políticas culturales y de salud mental*. ArtsEduca.

Bernal, R., Ramírez, S., y Arias, L. (2017). *Impactos de la estrategia “De Cero a Siempre” sobre el desarrollo integral de los niños y niñas en primera Infancia*. Universidad de los Andes e Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Castillo Vargas, S, Palacio Orozco, G y Marín González, F. (2021). *Mediación didáctica del arte sensorial interactivo para el desarrollo de competencias en la primera infancia*. Corporación Universidad de la Costa. Disponible en: <https://hdl.handle.net/11323/8510>.

Congreso de la República de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006: Código de la Infancia y la Adolescencia*. <https://www.mineduccion.gov.co>

Congreso de la República de Colombia. (2013). *Ley 1620 de 2013: Ley de Convivencia Escolar*. <https://www.mineduccion.gov.co>

Dueñas Buey, M. L. (2002). *Importancia de la inteligencia emocional: Un nuevo reto para la orientación educativa*. Educación XX1, 5, 77-96. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España. <https://www.redalyc.org/pdf/706/70600505.pdf>

García, J., Lina, C., y Ospina, M. (2023). *Aportes de la Investigación Basada en Artes al cuidado de la primera infancia en contextos educativos*. Educación.

Holguín-Álvarez, J., Cruz-Flores, G. de la, Taxa, F., y Manrique-Álvarez, G. (2024). *Emociones escolares en aislamiento: Análisis iconográfico de dibujos en México, Brasil y Perú*. Revista Colombiana de Educación, (91), 7-32. <https://doi.org/10.17227/rce.num91-16335>

Molina, S. (2023). *Crianza amorosa: Estrategia de salud mental para niños y niñas*. <https://www.minsalud.gov.co/Paginas/Crianza-amorosa-una-estrategia-de-salud-mental-para-ninas-y-ninos.aspx>

Peralta, M. V., y Barreau, A. (2014). *Educación en la primera infancia: Orientaciones pedagógicas para el trabajo con niños y niñas de 0 a 6 años*. UNICEF - Ministerio de Educación de Chile. <https://www.unicef.org/chile/media/136/file/Educaci%C3%B3n%20en%20la%20Primera%20Infancia.pdf>

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española (22.a ed.)*. <http://www.rae.es/rae.html>

Referentes Técnicos - *Primera infancia*. (s.f.). <https://www.mineduccion.gov.co/primerainfancia/1739/article-341880.html>

Rentería Mosquera, M. J., Ávila Muñoz, M. P., Beltrán Borja, R. I., & Cera Charris, S. B. (2022).

Las artes escénicas del carnaval de Barranquilla como mediación del aprendizaje autónomo [Tesis de maestría, Fundación Universitaria Los Libertadores]. Repositorio Institucional Fundación Universitaria Los Libertadores.

<https://repository.libertadores.edu.co/items/89aeb248-12f4-4f9a-bcca-fec3309fc721>

Romero, A., Caicedo, C., y Arévalo, M. (2021). *El arte como estrategia lúdica para mejorar la atención en estudiantes de primera infancia de la institución Educativa Luis Antonio Escobar del Municipio de Villapinzón, Cundinamarca.*

Saldarriaga-Zambrano, P. J., Bravo-Cedeño, G. D. R., y Loor-Rivadeneira, M. R. (2016). *La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea.* Dominio de las Ciencias, 2(3 Especial), 127-137.

UNICEF Colombia. (2021). *Salud mental para todos los niños y niñas.*

<https://www.unicef.org/colombia>

Webmaster. (2023, 11 de diciembre). *Significado de arte: Definición y concepto.*

SignificadosWeb.com. <https://significadosweb.com/arte/>

Anexos

Anexo 1. Certificado de participación en II Congreso de Psicología del Suroccidente Colombiano 2024_Lidia Romero



LIDIA YISSED ROMERO BARRETO

Participó en el:

II Congreso de Psicología del Suroccidente Colombiano 2024: Promoción y prevención, presente y futuro de la Salud Mental.

Con la ponencia "Prácticas de cuidado social para la promoción de la Salud mental comunitaria a través del arte"

Dado en Santiago de Cali, Colombia, el 8 de noviembre de 2024



Juliet Salazar Rodríguez
Presidenta
Capítulo Valle Suroccidente

Anexo 2. Certificado de participación en II Congreso de Psicología del Suroccidente Colombiano 2024_Alexandra Ortega



YURI ALEXANDRA ORTEGA MAIGUAL

Participó en el:

II Congreso de Psicología del Suroccidente Colombiano 2024: Promoción y prevención, presente y futuro de la Salud Mental.

Con la ponencia "Prácticas de cuidado social para la promoción de la Salud mental comunitaria a través del arte"

Dado en Santiago de Cali, Colombia, el 8 de noviembre de 2024



Juliet Salazar Rodríguez
Presidente
Capítulo Valle Suroccidente